

La Ilustración Sud-Americana

PERIÓDICO ILUSTRADO DE LAS REPÚBLICAS SUD-AMERICANAS

AÑO VIII—N° 172

BUENOS AIRES, 20 DE FEBRERO DE 1900

DIRECTOR
RAMÓN M. DE IRIBAS



EXCMO. SR. ULADISLAO CASTELLANO
ARZOBISPO DE BUENOS AIRES
† EL 6 DE FEBRERO DE 1900.

LA ILUSTRACION SUD-AMERICANA

PERIÓDICO ILUSTRADO

DE LAS

REPÚBLICAS SUD-AMERICANAS

FUNDADO EN 1892

EL MAS PERFECTO EN TODO SUD-AMÉRICA

APARECE LOS DÍAS 5 Y 20 DE CADA MES

PRECIO DE SUSCRIPCIÓN

(PAGO ADELANTADO)

CAPITAL:		INTERIOR:	
Año.....	\$ m/n. 18.—	Año.....	\$ m/n. 20.—
Semestre.....	9.—	Semestre.....	10.—
Trimestre.....	5.—	Trimestre.....	5.50
EXTERIOR: Año.....		\$ oro 9.—	
Número suelto: \$ 1 m/n		Número atrasado: \$ 1.50 m/n	

TOMOS ENCUADERNADOS

AÑOS 1893, 1894, 1895, 1896, 1897, 1898 y 1899

\$ m/n. 30 cada uno.

Clave de Sol



STAMOS cerca, muy cerca: á un paso de la locura, en la vecindad de ese reinado del buen humor, de esos tres días que la estulticia humana consagra para sinnúmero de tonterías; que emplea en decir simplezas sin cuento; que dedica á escuchar majaderías frases y chistes desvergonzados que salvan la *malla* de las conveniencias, á la sombra de unos hábitos y costumbres de legendario origen.

Sea; saludemos al Carnaval que se aproxima, y tomemos nota de esa «broma» que nos han anticipado médicos é higienistas, bautizando á golpes de bombo, un *coup* de algo desconocido que amenazaba concluir con los habitantes de la capital bonaerense.

Aquello pasó; terminó su anárquico régimen y huyó una tarde á impulsos del viento fresco y ambiente otoñal.

Descansaron los espíritus timoratos; se enardecieron los tibios, y se hicieron los valientes, los pusilánimes de la víspera. Pero... el calor vuelve, y he aquí el único tema de actualidad palpitante.

¿Quién no palpita ante la pesada insoportable atmósfera de estos días estivales?

**

Quejáos, lectoras y amigos de nuestras páginas ilustradas; es inútil. El sol que nos envía sus ardorosos rayos, es una *nota* complementaria del universal concierto que solo vive de armonía.

Su duración..... incalculable; su pasado, se pierde entre nieblas y oscuridades de una historia aun inédita. Su obra, ese vergel florido; aquella pradera verde; el riachuelo que fecunda el huerto preciado; la luz que en múltiples colores se deshace y dá vida y sentido á nuestra pupila, y olores al olfato, brío al músculo, fuerza á los nervios, y gracia y adornos al firmamento azul, á nuestro cielo, y al cielo de nuestros amores primeros, á par que matiza con tono y penumbras suaves, los postrimeros destellos de las pasiones moribundas. ¡Oh sol!

Vivido lanzas de tu frente el día,
Y, alma y vida del mundo,
Tu disco en paz majestuoso envía
Plácido ardor fecundo,
Y te elevas triunfante,
Corona de los orbes centellante.

Nos hablan los dorados rayos febeos de una labor incansable y perpétua; nos recuerdan alegres horas otoñales y ardorosas primaveras de la existencia; y como tributo y homenaje justísimo, nos rememoran la placidez de sus ardores, en días casi siberianos.

**

Hoy se le calumnia; se habla de hojas secas y flores marchitas. Sigue su ciclo, obedece su mandato, es regido, y *tasca el freno* tal vez, pero obediente, sumiso, poniendo *todo el fuego* de sus entrañas, dirige y regla-

menta, fecunda y genera cuanto á sus quemadoras caricias se antepone; y cuando *calcina*, á la destrozada rama, y al arbusto seco, y al polvo de las descaecidas flores, les señala nueva transformación, «cambio de vida», en el eterno rodar de las variadas especies naturales.

Ese es el sol; cantémosle un himno; veámosle en progresivo ascenso, señalándonos altos grados en la escala termométrica y estimulando al descanso á los perezosos, y á los *inéditos*, á aquellos que aún no se han señalado por «obra de varón» en las luchas de la vida.

No así á los activos, á los inquietos: les caldea la sangre, y sacudiéndoles el complicado manó de sus nervios irritados, les dice: ahí teneis mis ardores, envueltos en ese dorado y espumoso vino con que anticipais la orgia carnavalesca. ¡Hurrah! ¡Gozad y divertios; vuestra transformación, también está señalada en el libro de bien próximo porvenir!

Y, mientras tanto, los pobres de hacienda y de espíritu, entrevén en el ensueño que sus rayos caliginosos provocan, amplio horizonte para sus vírgenes ideas, y luz y ambiente puro á través de esa borrachera de coquetas ilusiones, en que la mente se mece, para despertar desde los albores de una esperanza soñada al esfuerzo y el ansia de una juventud sin desengaños.

MARINO BRAIS.

Excmo. Dr. ULADISLAO CASTELLANO

La consagración de Monseñor Uladislao Castellano, el último Arzobispo argentino, fué trascendental y significativa: su intento, sus deseos, las tendencias de su cristiana misión se revelaron al llamar al prelado de allende los Andes con un beso de paz, con una esperanza y un pensamiento, el de unir á dos pueblos de común origen, y hacerles olvidar sus diferencias, sus litigios, para sumar historia, tendencias é ideas con aquella voz: *¡Pax multa!* que resonó gratamente en ambas repúblicas hermanas.

Después, el Dr. Castellano siguió su misión de pastor virtuoso y perseverante en favor de su grey, consolando aficciones, ayudando á los caídos, levantando á los postrados, dando ejemplo á los tibios, modesto y bueno, apóstol fidelísimo de la doctrina de Cristo hasta la postrera hora.

Y así ha caído: en su labor de misionero, á la que anualmente se entregaba por vía de descanso veraniego, ha sucumbido el 6 del presente en el departamento de San Javier (provincia de Córdoba), el ilustre arzobispo de esta arquidiócesis.

El periodismo nacional le ha dedicado sentidas frases y justicieras alabanzas.

Allá, en aquella su provincia natal y entre las pintorescas quebradas de sus sierras renombradas, pasó á mejor vida sin soltar el cayado, en la tarea pertinaz de su misión evangélica: allí también ejerció los mejores empleos eclesiásticos; los 24 de rectorado en el Seminario Conciliar, le conquistaron laureles de varias generaciones de sacerdotes, hoy ornamento de la iglesia argentina; su ilustración probada en el profesorado de la Universidad, le elevó á vicerector del citado establecimiento; la austeridad de sus costumbres, ha sido, en todo tiempo, espejo límpido y brillante, y fiel á su credo y á sus creencias demostró siempre energía y entereza en sus creencias y convicciones. Aquí, en Buenos Aires, se ha deslizado su gobierno á modo de manso arroyuelo; son sus obras, el Seminario Conciliar de Villa Devoto; las conferencias eclesiásticas y el proyectado sínodo diocesano; en su programa figuraba también el gran diario católico, que no ha podido ver creado, por errores y deficiencias difíciles de analizar, pero que sintetizan el ambiente social de ciertos grupos colectivos.

De otra esfera de su gestión cristiana digamos con uno de sus biógrafos: «En sus breves pastorales se revelaba el Padre cariñoso que, escudado en la sinceridad y en el celo, habló á sus hijos palabras de consuelo y advertencias de salud.

Tierno devoto de María, escribió la historia de la Virgen del Rosario de Córdoba, con pluma piadosa y correcto lenguaje; y al ser

elevado á la dignidad arzobispal, puso su gobierno bajo el manto maternal de la Virgen de Luján, consignándolo así en el escudo de armas; ¿no es de creer, pues, que la graciosa Señora le haya llevado á las mansiones de la dicha?»

La iglesia argentina está de duelo: ha perdido un apóstol y un ejemplo de virtudes y de templanza.



HASTÍO

Pasó también tu simple desvarío —
que también el amor tiene su ocaso—
y al apurar con ansiedad tu vaso
encontraron tus labios el hastío.

Hoy sientes en tí misma que el desvío
el nudo afloja del amante abrazo
y que deshecho el inseguro lazo
libre quedó tu corazón del mío.

Cedamos á la fuerza que nos guía
y del cándido y torpe fingimiento
ya sin zozobra nuestro labio ría:

Bajo la ley fatal que nos gobierna
es vario y tornadizo el sentimiento
y su mudable condición eterna!

Costa Rica. JUSTO A. FACIO.



EL ARTE CONTEMPORÁNEO



A fórmula «el Arte por el Arte, con su finalidad propia, hermosura», expresa una verdad que, como todo lo humano, es relativa. El *dilettante* que la acepta sin cortapisa ninguna, llega al absurdo de que la emoción

estética ha de prescindir de toda verdad, de toda realidad y aun de toda utilidad. Con semejante formalismo vacío, más que Arte, se proclama un artificio efectista, en el cual la inspiración degenera en lo habilidoso de la filigrana, y el vigor emocional, en el gongorismo de las sensaciones. ¿Se aprecian éstas exclusivamente en su explosión cuantitativa? Surge el satanismo, el Arte refinado, el de los elegidos, el de los que premeditadamente se dan por desequilibrados, ostentando apariencias de religión inaccesible y secreta con sus ribetes de ocultismo. Lo que de él se trasparencia, es un nihilismo excéptico, bordado con una ironía amarga y cínica, en cuyos limbos se agitan dolores que repercuten en el medio social.

Sin admitir el extremo opuesto, que el Arte sea, como dice Paul Adam, «obra que esculpe un dogma en un símbolo», hay necesidad de ampliar aquella primera fórmula y atenuar esta segunda afirmación, reconociendo que el Arte, superior al lujo y á la inutilidad agradable, es energía que conmueve al espíritu colectivo y le estimula á la expansión de la vida, según pensó Guyau.

El Arte por el Arte, en la vida y para ella, ha de distanciarse de las superfetaciones, fértiles, pero no fecundas, de ciertas anomalías estéticas. Expliquemos su aparición cual válvulas de seguridad, ó escapes de energías esterilizadas por carecer de objeto al cual aplicarse. Apreciemos su excedente de vida ó fruto en agraz, como estímulo para nuevas orientaciones; pero no olvidemos que la persistencia de tales desequilibrios, denuncia síntomas de muerte en una poesía, que (salvo contadas excepciones) es rica en promesas y pobre en frutos, como si recordara la conocida fábula del *Parto de los montes*.

Cenáculo ó pequeña capilla (semejante al repulsivo compadrazgo de los políticos), que

no templo suntuoso, habitará el Arte que se satisfaga con el aislamiento de la alegría propia y con la admiración de los ya convenidos. La abstracción kantiana de la finalidad sin fin, que exalta el libro por el libro, la belleza por sí misma, descuajada en sus raíces de todo hervor de vida, sólo alcanzará existencia galvanizada, únicamente logrará edificar castillo de naipes, barrido por el vendaval de las fuerzas que luchan por lo bello, pero que lo sienten como un aspecto de lo justo. Las formas refinadas, la frialdad erudita, las sutilezas estéticas y las filigranas retóricas como follaje tropical, podrán ocultar lo huero de pretensiones que tienen de nuevo el nombre de *modernismo* ó algún otro *ismo* aun menos expresivo. Los escritores (historiador, poeta ó filósofo, señaladamente el novelista), que sienten la vida general con deberes idénticos á los demás, que no huyen el contacto con la vida práctica y con las exigencias que la realidad les impone, encuentran, dentro de medio tan rico y fecundo, valladar insuperable para las tendencias especulativas de su pensamiento ó para los deleites puramente imaginativos, y convierten la obra de arte en obra de crítica social. Observando los medios y las injusticias sociales, sienten y expresan un altruismo emocional y vivo, una poesía auténtica y por melancólica, más honda y real que la tradicional prodigada en renglones desiguales.

A la inspiración erudita, sabia, clásica ó pseudoclásica, fría y estéril de la poesía al uso, sucede en la epopeya moderna, en la novela, con su estilo múltiple y variado, ya espléndido, ya impresionista, la poesía de las cosas, la que impresiona y emociona de veras. Como hay, según observación certera de un sociólogo, socialismo de teorías y libros, que desaparece cual cruz en el agua, y socialismo de las cosas que perdura, existen poesía y Arte de las representaciones derivadas y de las teorías abstractas, que viven lo que flor de un día, y además, Arte y poesía de las cosas y de la realidad, superiores á los caprichosos embates de la moda. Frente á la poesía anémica, pensada y no vivida, poesía del intelecto, surge vigorosa la poesía sentida y vivida, la que emociona y conmueve.

El tránsito de la literatura decorativa y alegórica (novela novelesca, de intriga) á la real y viva, comienza con la novela realista y naturalista. El hermoso y á veces sombrío simbolismo de su contextura dió plasticidad, quizá excesiva, al *medio* (coro antiguo) y á las circunstancias que pesan con inmensa pesadumbre sobre la individualidad anulada. La poesía de los que sufren, brotó, si no animadora, infundiendo desalientos á algunos, y viriles protestas á los más esforzados. Unos y otros, sin más arte hasta entonces que la oración, ni más teatro que la iglesia, comenzaron á sentir la obra muerta de la fatalidad, pesando sobre ellos, ni resignados, ni satisfechos, oscilando entre las tinieblas de la indiferencia y del pesimismo.

Para rehacer en favor de un *individualismo*, en cierto modo redentor, sustituyó á la novela naturalista y simbólica, la psicológica y sugestiva, que en detalles y minucias tiende á ser más profunda que elocuente. Su observación procede del interior al exterior, ó parte de lo externo, para engolfarse en contemplaciones de lo íntimo, ahondando en la observación de las costumbres, en la descripción de caracteres individuales y en las complicadas ó indefinidas siluetas que se destacan de los múltiples aspectos de la vida moderna. Degenera en lo *snob* y estrambótico, y por llegar á lo distinguido y excepcional, pierde la virtud del proselitismo. Lo recupera en parte esta psicología mundana, cuando amplía sus perspectivas, y llega á la apoteosis de la individualidad, punto de conjunción con el anarquismo, que permite, aun á largas distancias, que se entiendan los intelectuales y las multitudes, por encima de la burguesía. La conciencia difusa de los primeros, anhela concretarse en la de las segundas, y éstas y aquéllos continúan inquietos y desequilibrados.

En tanto, sigue su proceso inconsciente el Arte. Y para concertar el *medio* y la *individualidad*, la novela sociológica, con aspiraciones universales, esgrime su terrible maza contra las preocupaciones burguesas. En ella, el escritor toma un carácter apostólico, y siente la maza que le inspira, desencadenada

por la cólera tribunicia. Lucha contra la especie de infundación del parlamentarismo, y se dirige á todo el mundo. Ideas y emociones llegan á él de la generalidad, y su creación, ya instintiva, ya reflexiva, se elabora en comunión estrecha con el público. La literatura ha de expresar un estado del espíritu colectivo. Los seres que pueblan el mundo del Arte han de ser tan complejos como los que nos rodean, de carne y hueso. No han de llenar, como los héroes del melodrama antiguo, su cédula de vecindad con una sola palabra «enamorada»; han de relevase con un carácter sintético (á veces hasta contradictorio por lo prematuro de las síntesis). Así se aproximan más y más las creaciones de la imaginación, á la complejidad inherente á la realidad.

Ni el sabio se ha de encerrar en su laboratorio, ni el poeta se ha de retirar á su «torre de marfil», ni el novelista ha de preferir asuntos excepcionales y espinosos. Precisamente el solitario, el que sueña con *l'élite*, es el más sediento del proselitismo. Si no lo consigue, dislocando en un efectismo malogrado, los recursos del Arte, se consume en un *egocentrismo*, síntoma bien acentuado del desequilibrio perdurable. No debe el escritor del día establecer categorías entre sus lectores; ha de aspirar á hacerse comprender de todos y considerar su triunfo más completo, alcanzar la aprobación unánime. La literatura (en todas sus manifestaciones) penetra hoy donde no había penetrado nunca; extiende su campo de acción, más allá de todo límite. Que se compruebe la eficacia de su poder en la frecuencia con que forma y deforma prestigios, en la facilidad con que eleva los ídolos y los derriba de sus pedestales. Quiere servir á todos los hombres, no sólo aumentando con nuevas riquezas el ya copioso tesoro literario, sino disipando errores, arruinando preocupaciones que todos sufren y de que todos se quejan, combatiendo la ignorancia, el fanatismo, la autoridad arbitraria, caprichosa ó impía, y difundiendo por el haz de la tierra cierto número de verdades, algunas entre ellas que, sin ser nuevas, exigen ser difundidas con formas claras y sugestivas.

No se permite ya al que adoctrina á las gentes con las previsiones del Arte, fabricarse una lógica *ad usum delphini* (bohemia que termina prosaicamente en la prevención ó en el hospital); presiente que se halla obligado á pagar tributo á la unidad de pensamiento y vida, se explica el satanismo y la contradicción paradójica como señuelos que sólo atraen á los incautos, y eleva el Arte que cultiva, á categoría de más ó menos trascendencia, pero desde luego, superior al lujo y á la inutilidad agradable. No se satisface ya el artista con la hermosa cadencia de la frase, ni la emoción estética es más que fuego fatuo, cuando la sugiere únicamente la elección delicada de un epíteto ó el formalismo huero. El artista de buena cepa se moldea en el bloque del científico y del pensador, concentra su mirada penetrante en la sociedad, y percibe á distancia, la armonía de las energías imaginadas; restaura una creencia apasionada y seria, que no es la fe dogmática, ni el misticismo, sino un deísmo amplio que implique el amor ardiente á la vida. ¡Cuán poderosa será la corriente, lo dice caso bien significativo, el naturalismo determinista del propio Zola, siguiendo dicho cauce en *Germinal*, *Le Docteur Pascal*, *Paris* y *Fécondité*! Dentro de él, habrán de canalizar los esfuerzos de los más remisos. El decadente, aun el que ataca psicologismos que se quiebran de sutiles, degrada su propio carácter al permanecer indiferente ante la terrible crisis del común pensar y sentir de las gentes. Cuarteada la torre de marfil, en que se recluye, oxigenada su alma por los vientos de fronda que en todas partes reinan, tendrá que sentirse hastiado de los juegos malabares de su intelecto, de la retorsión de la frase y de tantas zarandajas en las cuales derrocha su talento, real ó fingido. De persistir en su aislamiento, le despertará la campana de alarma de la multitud que, con más corazón que fortuna, pide el pan del cuerpo y pan para el alma, nuevo sentido de la vida, que calme ansias tan dolorosas cuanto difusas y hondamente sentidas.

Contra el grito «los dioses se van, el Arte perece», los hambrientos del cuerpo y los sedientos de ideal, claman porque el Arte deje de ser la religión de los ricos, para convertirse

en la religión de todos, preocupándose de la cura de almas, como ya presintiera Moreno Nieto en los desalientos que le causaba la ruina de sus creencias. Contra el bizantinismo de la época, protesta el estado de ánimo vívido, interior, subjetivo, con un sentimiento enérgico de la equidad social, orientando hacia la sencillez y la verdad, estado que se hace plástico en las nuevas tendencias del Arte contemporáneo, cuya tierra de promisión, verdadera patria moral, se halla en la unificación de las inteligencias y en la purificación de la atmósfera caliginosa que asfixia á todos.

Goethe, con su insoportable ubicuidad, como dice uno de sus detractores, el gran Goethe, el gusano de seda de la gloria, vuelve á ser el maestro de todos, diciendo: «el Arte es la emancipación».

U. GONZÁLEZ BERRANO.



PAISAGE CUBANO

A orillas del «Jauco».

Estamos en el lecho del río de «Jauco», á aquella hora precisamente en que conserva todavía el paisaje su encanto virginal. Es el momento fugaz y delicioso que precede inmediatamente á la salida del sol; y es de día claro ya, sin embargo; y nubes ligeras de tenue rosa flotan en el azul opalino de la mañana.

Los árboles todos están húmedos. El río, transparente como el aire mismo, deja ver hasta el fondo, los objetos más menudos que descansan sobre la arena de su lecho. Ora emergen de su seno pequeñas islas, donde en el suelo fértil crecen vicarias blancas y cárdenas, inclinadas sobre sus tallos como si quisiesen alcanzar las caricias del agua palpitante á sus pies, ora se interrumpe y quiebra su curso por bloques abruptos desprendidos del murallón, contra los cuales murmura sonora la linfa corriente, y en cuyas grietas brota una planta esbelta, de menudo follaje verde oscuro, de flores en forma de estrella y de subido color violeta.

A uno y otro lado de la ribera, escalónanse árboles gigantescos, de musgoso tronco conestado de orquideas; y por sus ramas, cruzando tal vez de un tronco á otro, se extienden caprichosas las lianas, y por debajo, y en ambas orillas, crecen apiñados los helechos vigorosos, abriendo sus hojas en forma de abanico en aquel lugar lleno de misterio, y en donde esperecen sombra y paz profunda.

Existe aquí, trasciende de todo este cuadro, un sentimiento de armonía que conmueve, que nos envuelve como una gran caricia, y que inunda el alma de inefable dulzura. Querría uno permanecer en este sitio, obedeciendo á la atracción de la encantada orilla, fijar para siempre aquí la vida...

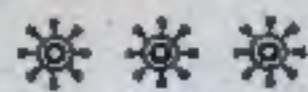
Muy lejos andan ya mis compañeros, mientras yo, que he quedado atrás, solo, continuo todavía viviendo, como en éxtasis, de la visión aquella, dejándome compenetrar en muda contemplación, del encanto, de la belleza y de la grandeza misma del medio.

Pero ya ilumina el sol las altas cimas: el cielo está azul. Las abejas solícitas, abandonan las colmenas de las grietas del murallón, para recoger su miel en las florecillas de la ribera; una bandada de cateyes ensordece con sus agudos gritos el aire, por encima de nuestra cabeza; y de todas partes, de en medio de las inextricables malezas, no sé qué vago concierto de ruidos, de frotos, de chasquidos, como la señal de la lucha que se comienza todos los días á esta hora: lucha fatal y eterna en la cual el árbol gigantesco y la humilde yerba rastrera, el insecto y el bruto, pugnan por abrirse campo y alcanzar su porción de sol, fuente de vida.

¡Ah! Cómo penetré en aquellos instantes el sentido de aquella página, de todos conocida, especie de himno inspirado á Colón, por la espléndida belleza del suelo cubano!...

LOUIS MONTAGNE

Habana, 1900.



HUÉSPEDES ILUSTRES

Son recientes los sucesos bolivianos, para permitir al cronista juicios aventurados. En la historia contemporánea de la América del Sur hay sobrados elementos dispares para definir un pensamiento sintético que sería ageno a la índole de nuestra publicación.

Es Buenos Aires para esta inmensa región americana, el centro á que afluyen los desterrados de los pueblos hermanos, los turistas y los observadores de esta parte del nuevo continente.

Y en nuestra capital podrían estudiarse los cambiantes de la política sud-americana, sin penoso esfuerzo, con el trato íntimo de los personajes que buscan en la ciudad cosmopolita del Plata, generosa hospitalidad y bienestar social.

Entre los ilustres huéspedes de la República Argentina se cuentan el señor Severo Fernández Alonso y su distinguida esposa Filomena Perusqui de Alonso, señora de antiguo y noble abolengo en la que fué Villa Imperial de Potosí, hoy capital de una de las más importantes provincias bolivianas.

Todos los diarios de la capital han consignado la expresión de general simpatía con que el país ha recibido á los ilustres viajeros, con cuyos retratos honramos también estas páginas.

Sincero y probado amigo de la República Argentina es el doctor Fernández Alonso, que, como Presidente Constitucional de Bolivia, propendió decididamente á estrechar las relaciones de su país con el nuestro, y mantiene la convicción de que sus intereses comerciales, industriales y políticos, deben vincularse en el porvenir.

Director, en su juventud, de varios institutos de enseñanza pública; profesor afamado de derecho y ciencias sociales en la célebre Universidad de Charcas, cuna intelectual de varios prohombres argentinos; presidente del Concejo Municipal de Potosí; diputado nacional y senador, subsecretario de Estado en distintas secciones de la Administración Nacional; ministro después, con distintas cartteras, durante todos los gobiernos constitucionales que se han sucedido en Bolivia desde 1880; primer vicepresidente de la República, en el periodo de 1892 á 1896, fué en ese año elegido por el voto popular, y proclamado Presidente Constitucional de Bolivia; puede decirse que, en el transcurso de los últimos veinticinco años, la carrera pública del doctor Fernández Alonso, ha recorrido todas las esferas del movimiento social y político de su país, presidido sus poderes públicos y figurado entre sus primeros estadistas.

El señor Alonso, cuenta apenas cincuenta años, y en plena edad viril, se propone estudiar y observar *de visu* las instituciones de los pueblos que en América y Europa marchan á la vanguardia del progreso. Consideramos que su misión no está concluida y que vendrán otros días en que la patria, que recuerda él en todos los momentos con emoción intensa, le abrirá campo para nuevos y más experimentados servicios que los que le ha prestado hasta hoy, con su talento y su fortuna, así como con el ejemplo de sus virtudes privadas y públicas.

Al saludar á los distinguidos huéspedes, les deseamos grata residencia en el país.

LA DIFUSIÓN DE LAS PRIMERAS LETRAS

ES UNA CRUELDAD

(ESBOZO DE UNA CUESTIÓN SOCIAL) (1)

A porfía se pronuncian discursos y se escriben artículos y libros para ponderar los beneficios que acarrearán á la humanidad los

(1) Competentemente autorizados por su autor, nuestro colaborador, publicamos esta página tomada de su última obra *Virtudes y Astillas*, justamente apreciada por la crítica bonaerense.



DR. SEVERO FERNANDEZ ALONSO

continuos progresos de la instrucción primaria, y á porfía también, gastan las naciones los recursos de sus contribuyentes, en despejar las sombras de la ignorancia, que envuelven el alma del pueblo. Se persigue á los padres que no mandan sus hijos á la escuela; se aumenta sin cesar el número de horas diarias y de años de estudios; se ensanchan los programas de enseñanza de las escuelas elementales, con conocimientos fútiles y de mero adorno; se inventan nuevos métodos y materiales pedagógicos, y se perfeccionan los existentes; se crean *jardines de infantes* (verdaderas herejías en materia de sentido común), para encadenar la tierna inteligencia de los párvulos, desde sus primeras manifestaciones, á reglas inertes y rutinarias de viejos pedantes, que ignoran que un niño á los diez años aprende mucho más, en un mes, que á los cinco, en un año; se edifican palacios, para que la juventud pobre cobre en ellos la más profunda aversión á sus humildes viviendas ordinarias; y, finalmente, se aumentan los impuestos de los contribuyentes, para costear todas esas instalaciones destinadas á hacer luz en el cerebro de las masas.

Se arguye que las sociedades modernas, gobernadas como están, por la voluntad del pueblo, y no por la irresponsable de un sólo individuo, como sucedía en los tiempos del absolutismo, han menester de ciudadanos ilustrados para que la composición de los cuerpos legisladores pueda efectuarse mediante elecciones populares conscientes. Se afecta creer que un pueblo iletrado, mejor dicho, analfabeto, elegirá para el Parlamento miembros de inferior calidad, lo que no ha de suceder con otro que esté instruido en las primeras letras. No hay nada de eso. El pueblo, letrado ó iletrado, elegirá siempre á aquellos que le sean indicados por los jefes de partido, á los cuales sigue, sea por sugestión ó por imitación, pero raras veces por persuasión. Además, las primeras letras, por sí solas, despiden poca luz, no ilustran.

Paradojal como puede parecer la idea emitida en el epígrafe, está, sin embargo, fundada en razón, como se verá cuando se la examine de cerca. Si la difusión de las primeras letras es una crueldad, que se comete con todos los desheredados de la fortuna, que son los que forman la enorme mayoría de la hu-

manidad, porque les permite apreciar las condiciones desgraciadas de su existencia, comparándolas con las exuberancias injustas, y por lo tanto irritantes, de unos pocos ricos. El ignorante es relativamente feliz, porque no conoce sino un número muy restringido de deseos, de deseos elementales, que acaso puede satisfacer fácilmente. ¿En qué consiste, en resumen, la felicidad? En un quebrado cuyo denominador está formado por el número de deseos que cada uno tiene, y cuyo numerador es la cifra de los deseos satisfechos ó la de los que es posible satisfacer. Nunca alcanza este quebrado el valor de la unidad, lo cual sería la felicidad completa, sino que dista siempre considerablemente de dicho guarismo máximo. En la gente ilustrada y pobre, es el quebrado de la felicidad, muy pequeño; en la bruta y rica, bastante grande, aunque nunca igual á uno. Con la ilustración, crecen los deseos en una proporción mucho mayor que la suma de los medios de todo género para satisfacerlos; la felicidad del individuo decrece, por consiguiente. La escuela abre los ojos del niño ignorante, sobre una porción de cosas que mortifican su amor propio y su egoísmo, y le coloca en el corazón, los gérmenes de la envidia y del odio contra todos los que están mejor de fortuna que él ó sus padres. En el palacio de la escuela, donde aprende, á la par de los hijos de familias pudientes, muchas cosas superfluas, que en su futura carrera de carpintero, cocinero, cochero ó mozo de café, no le harán falta alguna, cobra

aversión á su humilde vivienda paterna, y llega hasta avergonzarse de sus padres pobres, rústicos é ignorantes. La escuela, mata, así, el afecto filial y el espíritu de modestia del niño.

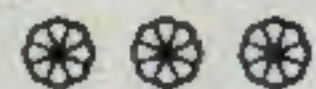
Con saber leer y escribir, ¿qué sabe el muchacho del pueblo? No sabe nada. No, digo mal: posee un instrumento para deletrear ideas ajenas y garabatear las propias, si las tiene, pero no para entender lo que en lo sucesivo lea en los periódicos políticos, ni mucho menos para emitir opiniones, de que carece, sobre lo que ha leído. Yo considero la lectura y la escritura, así, peladas, sin otra instrucción complementaria, como dos de las más grandes calamidades modernas, porque engendran en las clases populares los fanáticos de la política, capaces, como todos los fanáticos, de las mayores atrocidades. Yo no creo, por ejemplo, que el asesino de Carnot, Caserio, haya cometido su horrendo crimen por obedecer á los dictados de una perversidad innata, sino que obró bajo la impulsión del fanatismo político. Se trata de un ignorante, quizá de temperamento sanguíneo, que no comprendió todo lo que había leído en los diarios, y se imaginó que matando á un hombre, mataba también la idea ó los principios que éste encarnaba. Si Caserio no hubiese sabido leer, no se le habría trastornado su tonta cabeza con los artículos de diario que no estaban á su alcance, y habría continuado siendo un buen obrero. En París se suicidó un joven llamado Boulai, por *patriotismo*. Se degolló con una navaja de afeitar. Dejó una carta, en la cual decía que se quitaba la vida, desesperado al ver que los buques franceses iban á presenciar la apertura del canal que une el mar Báltico con el del Norte. El pobre Boulai no podía sobrevivir á tamaña ignominia. Para este triste loco, fué una verdadera desgracia el haber aprendido á leer, porque la lectura sólo le sirvió para trastornar por completo su débil cerebro, haciéndole concebir ideas tan estrafalarias del patriotismo como la que le impulsó al suicidio.

Como estos dos ejemplos históricos del trastorno que causa la facultad de saber leer en inteligencias escasas é incultas, podrían citarse miles de casos de la vida diaria, que corroborarían mi tesis. No faltará seguramente algún ingenio agudo que exclame: Si la instrucción primaria obligatoria, por sí sola,

no seguida posteriormente de estudios técnicos ó superiores, es una calamidad, porque trastorna las cabezas incultas, otra calamidad debe ser también, y acaso mayor, la invención de los ferrocarriles, porque los trenes pueden descarrilar y matar á los pasajeros. El caso no es el mismo. En los transportes por vapor, los beneficios reales que redundan en provecho de la humanidad, son tan magnos, que á su lado desaparecen por completo los inconvenientes del escaso peligro á que se exponen los que los utilizan para ganar tiempo, ahorrar dinero y evitarse molestias. ¿Debe, entonces, suprimirse del todo la enseñanza de las primeras letras? No, por cierto. Hay que dejarla subsistente para los que puedan seguir estudios superiores, que también deben estar tan sólo al alcance de los que puedan costearse los. La enseñanza en todos sus grados y especialidades, debiera, una vez por todas, dejar de ser gratuita, porque para el individuo que puede gozarla completa, vale mucho, y justo es que la pague. Dicho esto así, tan crudamente, puede parecer injusto que los hijos de los pobres, por ser tales, hayan de ser excluidos de los «beneficios» de la instrucción pública; pero bien mirado, se observará que esta injusticia existe ya, no de un modo explícito, pero sí implícito. De la instrucción preparatoria, técnica y superior, sólo pueden aprovechar los jóvenes cuyos padres se hallan en situación de sustraerlos á la necesidad de ganarse la vida por medio del trabajo remunerado. En resumen, las primeras letras, por sí solas, engendran los fanáticos de la política en las bajas clases sociales, y la excesiva producción de títulos académicos, da margen á la formación de un proletariado intelectual, tan peligroso para la conservación del actual orden social, como la existencia y el continuo aumento de aquéllos. No hay bicho más peligroso sobre la tierra, que el hombre instruido á medias y poseedor de conocimientos no asimilados.

Bajo el actual reinado despótico del capital, la difusión de las primeras letras es una verdadera crueldad, porque aumenta innecesariamente el número de los infelices, y no mejora sensiblemente la calidad de los votos electorales, ni la capacidad tributaria de los contribuyentes. Cuando el capital deje de ser individual para tornarse colectivo ó social, será tal vez otro cantar.

FRANCISCO LATZINA.



¡COMO AQUELLA NOCHE!.....

I

Mientras la nieve revoltijeaba en las negruras de aquella noche de invierno, en el lar de la cocina restallaba alegremente la leña, y una gran llamarada esparcía su claridad por los ámbitos de la habitación.

Sentados en la perezosa, Mari Cruz y Pepe Juan charlaban. Tenían las manos juntas, y en sus ojos el fuego del lar no hacía más que ocultarles aquel otro fuego de amor en que ambos se consumían.

Hablaban muy quedo, como si temieran ser oídos..... Y eso, que estaban solos en la casa, sin temor de que nadie los importunase. Pero así son los novios: tienen miedo de que las paredes escuchen sus palabras.

Hablábanse con los ojos y con la boca. ¡Hacia tanto tiempo que no se veían así, solos! ¡Era tanta su pasión, que no se saciaban de cambiar frases y más frases!

Y, mientras, los robles encendidos amortiguaban sus resplandores y sus chisporroteos, amenazaban morirse helados, cubiertos con la ceniza, que es el sudario de la lumbre.

Apagábase la hoguera, y la pasión que animaba á los novios encendíase violenta. Los destellos del incendio de aquellas dos almas brillaron en sus ojos, al principio, con poca intensidad, después, como una explosión de

que celebrasen el mismo maridaje de la ceniza y la braza, de la nieve y la tierra.

Pepe Juan sentía miedo de sí mismo.

Mari Cruz temblaba: en el reloj de su vida, aquél era el cuarto de hora fatal que á todas las mujeres señala el destino con su impalpable manecilla.

El tuvo heroísmo: recobrar la voluntad, que escapaba de su ser como escapa del nido la paloma atraída por un ave de rapiña.

—¡Adiós, Mari Cruz!—dijo denodadamente.

—¿Te vas?—preguntó ella, sorprendida, levantándose súbita, como si despertase de una pesadilla.

Y en el timbre de su voz había algo de queja, de reproche, de desencanto, de ilusión desvanecida brutalmente.

—¡Sí!

—¿Con la noche que hace?

—¡No importa!

Y el joven recogió su sombrero y su bufanda, abrió la puerta, y pocos momentos después oyóse el chascar de sus zapatos sobre la nieve.

Mari Cruz volvió á caer en la perezosa, murmurando con la ingenuidad de una niña:

—¡Dios mío! ¡Se ha marchado!.....

II

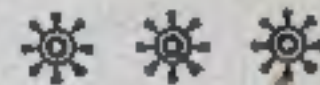
Ved lo que es la vida.

Mari Cruz se ha casado con otro que no es Pepe Juan.

Y al día siguiente de su boda, al recibir las enhorabuenas, pensaba con melancólica complacencia en aquella noche de nevada.

¡Como aquella noche, ninguna!.....

ALEJANDRO LARRUBIERA.



FERRANTE APORTI

Y LAS ESCUELAS
DE PÁRVULOS EN ITALIA

En Italia comenzó también muy pronto á iniciarse el movimiento en favor de los Asilos y las Escuelas para la primera infancia. Tres años después de abrirse la primer *Infant school* en Inglaterra, y siete antes de la segunda tentativa hecha en París por Mme. de Pastoret, es decir, en 1819, se hicieron ya algunos ensayos de ellos por algunos filántropos de Milán, que por lo pronto no prosperaron por causa de la ingerencia de Austria, que los dificultó (1). Seguidamente se crearon (1825) Salas de Asilo en

Turin, Pignerol y Cremona. En esta última población se fundó en 1827 otra, merced á los esfuerzos del abate Aporti (también era abate el fundador de la primera), de quien debe decirse algo en particular, por lo mismo que es tenido, y con justicia, como el creador del sistema italiano en los Asilos infantiles (*Asili infantili*).

Ferrante Aporti (1791-1858) perteneció al estado eclesiástico, en el que por su saber descoló mucho, y desempeñó la cátedra de Historia eclesiástica del Seminario de Cremona, siendo nombrado, poco antes de morir, Presidente de la Universidad de Turin. Pero lo que más le atraía era la niñez, á cuyo mejoramiento consagró su vida entera con tan fervoroso entusiasmo, que mereció de sus conciudadanos el sobrenombre de *Padre de la*

(1) Las primeras tentativas para crear estos Asilos se hacen subir á la segunda mitad del siglo XVIII y se atribuyen á Garaventa, de Genua.



DOÑA FILOMENA PERUSQUI DE ALONSO

luz que mutuamente les cegaba. El fuego del alma se apoderó del cuerpo: las manos de los novios quemaban.

Jamás sintieron esta quemazón; nunca, al verse juntos, temblaron, ni por sus cabezas cruzaron ideas tan extrañas y enloquecedoras.

Inquietos y avergonzados, miraron á través de la ventana de cristales.

¡Qué triste el campo y el cielo! ¡Qué besos más silenciosos los que en tan negra noche enviaba Dios á la tierra! Besos que en el helado ambiente trocábanse en nieves mariposas que tardaban mucho tiempo en recorrer el espacio, como si dudasen de llegar á este mundo.

Y, allá en el lar, también la obscuridad iba cerniéndose: las brasas trocaban su encendida vestidura de rojo terciopelo por el fino manto de ceniza.

La locura de amor empujaba á los novios á

infancia. Aportí, que se ocupó vivamente de los intereses de su país, pensaba que sólo por la educación de la juventud podía operarse la regeneración de Italia, que á la sazón se hallaba muy revuelta y decaída.

Encargado Aportí de inspeccionar las Escuelas de Cremona cuando desempeñaba en el Seminario la cátedra de Historia eclesiástica, se consagró á estudiar las necesidades físicas, intelectuales y morales de la infancia. Con este motivo el pedagogo se reveló en él. Convencido de que la educación debía comenzar desde la cuna, de que el gran vicio de la popular radicaba en la ausencia de toda cultura previa, y de que la obra de las Escuelas infantiles era obra asaz deficiente, en cuanto que tales Escuelas no pasaban de la categoría de meros asilos, se decidió á poner en práctica el plan que concibió de esa educación preparatoria. Al efecto creó en dicha población, á fines del año 1827, una Escuela de párvulos para los niños de familias acomodadas.

El éxito coronó esta tentativa de Aportí, cuyo método y planes aprobó el Gobierno de Milán en 1829. Inspirados varios filántropos y pedagogos italianos en el ejemplo y en las doctrinas del Padre de la infancia, crearon en esa población, Pisa, Florencia, Venecia, Turin, Luca, Nápoles y otras varias, Escuelas de párvulos con arreglo al nuevo método, que tuvieron en gran estima las familias más ilustradas (1). El Papa Gregorio XVI las condenó en 1837, so pretexto de que «los libros elementales prestos en manos de los alumnos de esas Escuelas no estaban redactados con un espíritu verdaderamente religioso»; pero semejante anatema fué levantado por Pio IX (2).

Aportí escribió en 1833 un *Manual* (en el que expuso los principios de su método) destinado á servir de guía á los maestros de la primera infancia (3), y en 1837 un *Silabario* para la misma. No contento con todo esto, Aportí siempre activo y siempre entusiasmado por su obra, empleaba los ratos que le dejaban libres sus demás ocupaciones en visitar los diversos asilos, difundiendo en ellos la luz de su experiencia y asegurándoles su prosperidad por sus consejos y estímulos. Por último, invitado por el Gobierno, Aportí abrió en Turin, en la casa misma de la Universidad, un curso destinado á infundir en los Maestros, la idea y el sentimiento de sus deberes, á ilustrarles respecto de la manera de cumplirlos bien, y á dar, mediante ello, un nuevo y vigoroso impulso á la educación popular; curso que fué asiduamente seguido, no sólo por los Maestros que acudieron de todas partes, sino además por numerosos Profesores de las Escuelas secundarias, ávidos de oír la palabra sencilla y penetrante del gran reformador de la enseñanza italiana.

«El método adoptado en la Escuela de Aportí, dice un bibliógrafo de este pedagogo, era ya el que una larga experiencia ha hecho que impere hoy en todas partes: desarrollo del cuerpo gracias á un régimen sano y reglado, á recreos mayores que las horas de trabajo, á ejercicios gimnásticos apropiados á la edad de los niños; formación del corazón por buenos ejemplos y sabios preceptos, tanto más eficaces cuanto que eran dados á los niños en todas las ocasiones y sin decirselo; cultura del espíritu por una enseñanza maternal y razonada, en relación con las capacidades intelectuales de los alumnos y que con frecuen-

cia revestía la forma de un juego más que de una lección; en una palabra, salvo que la lección de cosas, menos desmenuada que en nuestros días, se reducía á meras nomenclaturas y clasificaciones de objetos, el método que Aportí inauguraba en 1827, cuando las *Infant schools* sólo tenían algunos años de existencia y apenas eran conocidas en Francia las Salas de Asilo, no era otro que el método actual de estos establecimientos».

Si se quiere comprobar este aserto, y penetrar más en el fondo de la obra acometida por Aportí, véase lo que acerca de las Escuelas que nos ocupan se dice en una Memoria que ellas se publicó en 1835-36:

«Un trabajo fácil, una enseñanza proporcionada á su débil inteligencia y algunas horas de recreo, nunca dejan en la ociosidad á los pequeños escolares. Se les interesa en las obras que ejecutan haciéndoles sentir su utilidad; se les hace hablar constantemente; se les ejercita en pequeñas operaciones aritméticas; se les dan algunas nociones de los tres reinos de la naturaleza, hablándoles del hombre y de los animales más conocidos, de los árboles y de algunas plantas, de los metales y de las piedras, etc. En fin, se les entretiene con los oficios más ordinarios y con los principales útiles que en ellos se emplean. Se les forma el juicio acostumbrándoles á responder á las preguntas que se les dirigen y satisfaciendo las que ellos por sí mismos hacen. Estos pormenores no impiden ocuparse al mismo tiempo y principalmente de la educación moral de esos niños; cuidados asiduos tienden á dirigirlos hacia el bien, á cultivar sus buenas inclinaciones y á reprimir las malas».

Se ha objetado á las Escuelas fundadas por Aportí y sus discípulos el aproximarse demasiado á la Escuela primaria propiamente dicha, lo que era natural que sucediese, dado que Aportí aspiraba á hacer de sus Asilos clases preparatorias de la primera enseñanza; ya hemos visto que este pensamiento racional era la aspiración de los primitivos iniciadores de las Escuelas de párvulos. Lo que desde luego cabe afirmar es que Aportí presintió el Jardín de la infancia; no hay para convenirse de ello más que fijarse en los ejercicios de sus Escuelas y en el carácter de juego que tenían.

Así se explica satisfactoriamente que prendiese tan pronto la idea frebeliana en Italia. El primer Jardín de niños se abrió en Venecia en 1869, á la que siguieron Florencia, Milán y otras poblaciones (1). Actualmente cuenta Italia con un número bastante considerable de Jardines de la infancia, sobre todo en las provincias del Norte, debidos en su mayor parte á la Asociación fundada para la propagación del método de Frebel. Recuérdese á este propósito que en el Congreso de Filósofos celebrado en Praga en 1869, el Catedrático Pick, de Venecia, declaró que si los alemanes no se apresuraban, quedarían muy atrás de los italianos en lo concerniente al establecimiento y difusión de los Jardines de la infancia.

P. DE ALCÁNTARA GARCÍA.

CARNAVALESCA

Al inspirado poeta Casimiro Prieto y Valdés.

I

Y salió Juan, gallardo y calavera,
vestido de mujer, luciendo airoso
un traje muy bordado y muy vistoso,
que le había alquilado una prendera.
Y al ver como cruzaba por la calle
con paso breve y con movido talle,
muchos creyeron que era una muchacha,
que, olvidando la plancha ó las costuras,
iba ese día á caza de aventuras
atrevida, gentil y vivarachita.
¡Cuántas frases sonaron en su oído
que si el hubiera sido

una jóven, en vez de un botarate,
hubiesen convertido
su rostro de alabastro, en un tomate!
Afortunadamente
no era Juan una joven inocente,
por lo cual celebraba sin reparo
cuanta frase impudente
le decían los hombres con descaro.
Y después de pasar toda la tarde
derramando la sal y la alegría
en ostentoso alarde,
se dijo Juan si habría
algún nuevo placer para la noche.
—¿Pues no le ha de haber? ¡Hayle!
Y, sin pensarlo más, alquiló un coche
y se plantó en el baile.

II

¡Bello estaba el salón! Lleno de flores,
de luces de colores
y de hermosas mujeres,
que al mirar con sus ojos tentadores
prometían un mundo de placeres;
ofrecía, á quien fuese un poco artista,
un bello y sin igual golpe de vista.
Pero, Juan no era artista, (no me atrevo
á decir si por suerte ó por desgracia),
y en aquello no vió más que algo nuevo
que, á decir la verdad, le cayó en gracia.
No bien entró, una turba de D. Juanes
le acosó sin descanso ni sosiego,
pintándole sus ansias, sus afanes
y brindándole, al par, un amor ciego.
Y el se colgó del brazo de un buen mozo,
simpático, locuaz y decidido,
que á su conquista paseó engreído
y la llevó á cenar, lleno de gozo.

III

—¿Te descubres?
—¡No, no; soy horrorosa!
—No puede ser; tu cuerpo de sirena
me anuncia que tu rostro es cosa buena.
—¡No te hagas ilusiones!
—¡Vanidosa!
Déjame que contemple tu hermosura
y seré esclavo tuyo.
—¿Consientes ya?
—¡Pero, si soy tan fea
que te vas á asustar! Tengo una cara
imposible: torcida, tosca, rara....
—¡No me convenzo mientras no la vea:
descúbrete y....
—¡Pues sea!
te voy á complacer.
—¡Ah!
—¡Desdichado!
llevas la penitencia en el pecado.
Mira y espántate.
—¿Dí que me asombre
de tu hermosura... ¡Cielos! ¡Es un hombre!

IV

¡Pobre Juan! Ciego el otro de coraje
al ver la burla que juzgó sangrienta,
solo pensó en vengar aquel ultraje,
y, con la rabia de una fiera hambrienta,
le pegó un palizón archisalvaje
y se marchó ¡sin abonar la cuenta!
dejando al pobre chico allí tirado,
maltrecho, y con el traje destrozado.

V

Y metido en un negro calabozo
decía el infeliz con amargura:
—Yo, que me imaginé, lleno de gozo
que iban á celebrarme mi aventura,
hoy mi gozo ¡oh dolor! veo en un pozo,
y gimo aquí mi negra desventura,
y tendré que pagar, ¡oh suerte fiera!
al dueño del hotel y á la prendera.

¡Oh jóvenes, pensad cuantos percances
puede causaros el tener gracejo;
el ir, en Carnaval, buscando lances,
y el ser de los guasones flor y espejo!
Y si no os queréis ver en duros trances
seguid fielmente mi leal consejo:
¡No os disfraceis jamás de señoritas
que suelen costar caras las bromitas!

José GONZÁLEZ GALÉ.

(1) De los colaboradores en la obra de Aportí, á que aquí nos referimos, merecen especial mención:

El P. Rafael Lambroschini (1788-1878), fundador de las Salas de Asilo (*Asilo infantile*) de Florencia. De vasto saber, diputado y senador, desde 1850 se consagró por entero á la causa de la educación de la primera infancia. Además de la revista mensual titulada *Guía del Educador*, publicó varias obras didácticas, tales como estas: *De la influencia de las mujeres en la dirección de las Escuelas de la infancia* (1865), y *De la educación* (1840).

El Conde Pedro Guicciardini, que tomó á su cargo la empresa aconsejada por Lambroschini, de implantar en Florencia las Salas de Asilo.

Enrico Mayer, que perteneció al grupo de educadores toscanos que de 1830 á 1848 trabajaron por la creación de Escuelas populares. Visitó los principales establecimientos escolares de Suiza y Alemania (cuya relación publicó en un volumen titulado *Frammenti di un viaggio pedagogico*), é introdujo en Liorina el sistema mutuo. Con la colaboración de Matilde Calandriní fundó en esta población las primeras Salas de Asilo.

(2) Se acusó á Aportí, como se hizo con Frebel, de sembrar en los Asilos, y por ellos en las Escuelas, el espíritu de irreligiosidad y de rebeldía, por lo que algunos Asilos peligraron; pero Aportí hizo poco caso de ello. Firmó en su conciencia y convencido cada vez más de la bondad de su obra, la prosiguió sin desmayos, ayudado de sus colaboradores, que luego fueron sus sucesores, y hoy día más de 8.000 Asilos educan y alimentan en Italia á más de 150.000 párvulos, dando celebridad cada vez mayor al nombre del fundador.

(3) Del *Manuale per le scuole infantile*, de Aportí, se hicieron muchas ediciones. Más tarde publicó otro *Manuale* el Conde Buoncompagni (que con el Conde Pinelli fundó las Salas de Asilo de Turin), que corrigió y aumentó el de Aportí.

(1) El Jardín de niños de Venecia se fundó por Mme. Vida Levi; merced á la baronesa de Marenholtz, la entusiasta propagandista del sistema educativo de Frebel, se abrieron los de Florencia, y M. Vincenzo De Castro se constituyó en Milán en el apóstol de la doctrina frebeliana.

EL FALLO ARBITRAL

SOBRE LA CUESTIÓN ANGLO-VENEZOLANA



DESCONOCIDOS como son los antecedentes históricos de las diferencias anglo-venezolanas, prescindimos de detalles ociosos y entramos, desde luego, á examinar los principales términos del fallo arbitral y el alcance de los mismos, desde el punto de vista del porvenir político y económico de la América del Sur, haciendo de paso algunas ligeras referencias á otras cuestiones territoriales latentes hoy en esa región, considerada por todos los tratadistas de derecho internacional, como un perenne semillero de litigios entre Europa y América.

La línea divisoria adoptada por los árbitros, es, poco más ó menos, la misma que había sido trazada arbitrariamente á consecuencia de las exploraciones efectuadas en dicho país á mediados de 1840 por Sir Roberto Schomburgk, (un alemán al servicio de Inglaterra), y que fué la base de todas las negociaciones y compromisos establecidos por la Gran Bretaña desde hace cincuenta años.

Hé aquí la línea fronteriza á que hacemos referencia: comprendía la línea izquierda del río Esequibo, desde el mar hasta la confluencia del río Cuyuní; la orilla derecha del mismo, desde dicha confluencia hasta la del Rupunú. Seguía luego el confin entre la divisoria del Esequibo y el Berbice, dejando para Venezuela toda la cuenca superior de aquel río. En total, la Guyana inglesa venía á ocupar una extensión de 32.000 kilómetros cuadrados.

Sin embargo, ha de advertirse que en los mapas ingleses aparece el territorio británico mucho mayor; pues Inglaterra, pretendía todo el valle del Esequibo y el Mazaruní, así como la costa comprendida entre el estuario de éstos y la orilla Sur de las bocas del Orinoco.

En realidad, el Reino Unido, sin perjuicio de reanudar y romper veinte veces las negociaciones con Venezuela, en el transcurso de media centuria, había ido avanzando disimuladamente dentro del territorio en litigio, ó sea en la región comprendida entre el Esequibo y el Orinoco.

De esa manera preparaba una aplicación á su favor, del principio *uti possidetis*, que ha sido, por regla general, el criterio aplicable en litigios sobre cuestiones de límites, cuando éstas se presentaban oscuras, efecto del transcurso de los años ó de los sucesos políticos.

La república de Venezuela había solicitado en vano el arbitraje, disponiéndose ya los ingleses á estender su ocupación *de hecho* sobre el delta del Orinoco, cuando los norteamericanos, por mediación del Presidente Cleveland, se decidieron á intervenir y á imponer el arbitraje á la Gran Bretaña, aun á riesgo de que la disputa originara la guerra entre ambas naciones anglo-sajonas.

Tratábase, en efecto, de una posición geográfica de excepcional importancia para los Estados Unidos, tanto desde el punto de vista político, como desde el puramente comercial, albergando, como ya albergaban, el pensamiento de la hegemonía yankee en el mar de las Antillas, una vez que España hubiera sido despojada de sus posesiones americanas.

Al efecto, la América del Norte se dispuso á no dejarse tomar la delantera por ninguna potencia europea y empezó á plantar sus jalones en tierra venezolana, obteniendo del Gobierno de la pequeña república, una gran concesión territorial á favor de una compañía yankee en la misma embocadura del Orinoco, ó sea en la misma salida de uno de los más vastos y maravillosos sistemas fluviales del mundo. Sabido es que el Orinoco y sus afluentes, comunican por medio de canales naturales con la inmensa cuenca del Amazonas, y que los principales tributarios de este último río, el mayor de la tierra, el «río mar», descienden de la meseta central americana, desde donde fluyen hacia el Sur las aguas de la cuenca del Plata.

No transcurrirá mucho tiempo sin que se complete la obra de la naturaleza, emprendiéndose trabajos de canalización artificial que unan á través del continente sudameri-

cano, formando una red fluvial de incomparable valor, el Orinoco, el Amazonas, el San Francisco y el Plata.

Acaso en el siglo actual se halla destinada la meseta central sudamericana á convertirse en escenario de la futura expansión humana.

El autor del gigantesco proyecto á que hacemos referencia, fué Mr. Loomis, Ministro que fué de los Estados Unidos en Caracas; quien, después de detenidos estudios sobre el terreno, no titubeó en formular ante sus conciudadanos los términos en que podría realizarse la unión de las grandes vías fluviales del Sur de América.

Como era lógico, el espíritu imperialista predominante en la masa de la nación americana, influyó sobre el Gobierno federal, al iniciarse el litigio anglo-venezolano.

Los Estados Unidos dieron el jaltó á Inglaterra en el preciso momento en que ésta trató de posesionarse del delta de Orinoco, una de las tres grandes puertas de aquel legendario, El Dorado, que fué el sueño de los conquistadores españoles, y que, acaso, llegue á ser una realidad para las generaciones futuras. Esa puerta, la más próxima á los Estados Unidos, se halla hoy dominada por Cuba y Puerto Rico.

La posesión de las bocas del Orinoco, era, pues, la base en que descansaban la intervención americana y el arbitraje subsiguiente.

Compréndese que los árbitros americanos se hayan adherido fácilmente al compromiso ratificado por la sentencia arbitral, puesto que en virtud de ella, y aun pasando al dominio de Inglaterra la mayor parte de los territorios que reivindicaba, debe mantenerse el pabellón británico á respetuosa distancia del Orinoco.

En cuanto á Venezuela, solo gana una veintena de leguas sobre el litoral, sin otro valor que el que le presta su posición al Este de la embocadura del río más los territorios auríferos de Yuruan y de Yuruari. No obstante lo exiguo del territorio reivindicado por la república venezolana, y de escapar de su influencia una vasta extensión de terreno prodigiosamente rica, se dará por satisfecha al ver que pierde Inglaterra las llaves del Orinoco y que á ésta solo concede la sentencia arbitral, respecto al territorio en litigio, el derecho de libre navegación en los ríos Barima y Amacuro, que, partiendo ambos en el límite extremo asignado á la Guayana inglesa, van á desembocar en el Orinoco.

Preocupada la Gran Bretaña con el conflicto transvaalense, no creyó oportuno, al dictarse el fallo, promover una nueva cuestión, buscando uno de los mil pretextos que nunca faltan en semejantes casos. Conformes, pues, con la decisión de los jueces, no obstante significar para ella la pérdida de la enorme extensión de territorio situado entre su línea fronteriza de Schomburgk y el río Esequibo, que ya creía suyo, en virtud del derecho de ocupación no disputado, y sobre el cual derecho había insistido Lord Salisbury con toda entereza, al plantearse el arbitraje.

Pero, si bien el fallo del tribunal de París no ha originado las recriminaciones de las partes contendientes, ofrécese ahora el caso de un tercer Estado que, siendo ageno al pleito, cree ver lastimados sus derechos, y formula su enérgica protesta contra el laudo. Ese Estado es el Brasil, y su reclamación versa sobre el territorio que se extiende al Sur de los terrenos adjudicados, entre la cuenca del río Branco, tributario del Amazonas y las del Orinoco y el Esequibo.

Hay que advertir que, al inaugurarse los trabajos del tribunal de París, el representante especial del Brasil, encargado actualmente de concertar en Londres las bases para un acuerdo anglo-brasileño sobre fronteras, había presentado una nota reservando los derechos de su país, circunstancia tenida en cuenta por la sentencia de 3 de Octubre.

Esa reserva no ha satisfecho, sin embargo, á los brasileños, como lo demuestra la acerba crítica que hace del tratado el periódico *Le Brésil*, que ve la luz pública en París.

En opinión de dicho periódico, la nota del representante señor Nabuco, no sólo dificulta el litigio anglo-brasileño, sino el que existe entre Francia y el Brasil, y que versa sobre la línea que rodea por el Sur todas las Guayanas, desde el Atlántico al río Branco.

Según los diplomáticos brasileños, el tribunal de arbitraje anglo-venezolano, debía

haber trazado solamente su línea fronteriza entre Venezuela y la Guayana inglesa, desde el océano al monte Roraima; teniendo en cuenta que, al Sur de dicho punto, se interponen entre Venezuela y la Guayana británica los territorios reivindicados por el Brasil contra los dos países referidos, al Sur de la cadena del Paracaima, en la región del Pirara, del Rupumuni y de los montes Acarai.

Según eso, el tribunal de arbitraje anglo-americano, se ha extralimitado en sus poderes, prolongando en beneficio de Inglaterra, la línea arbitraria de Schomburgk hasta la cuenca del Amazonas, ó sea allí donde Venezuela no tiene nada que ver, y donde las cuestiones territoriales existentes afectan de una parte á Inglaterra y el Brasil y de otra al Brasil y Francia (1).

Como dijimos antes, el Gobierno brasileño ha consignado, en una circular diplomática, la protesta oficial contra la sentencia de París, en la cuestión anglo-venezolana, puesto que aquella, sin omitir la reserva de los derechos del Brasil, da á la línea de Schomburgk, en territorios ajenos al litigio, cierta validez que puede constituir un precedente desfavorable para las reivindicaciones que formule el Brasil ante otros tribunales arbitrales.

En resumen, el Brasil pide la nulidad de la sentencia en la parte que lesiona sus derechos territoriales con provecho de la Gran Bretaña, á la que acusa de haber practicado en dirección del Amazonas la misma política de usurpación que venía siguiendo en la parte del Orinoco; y cita el hecho de que, á partir de 1840, en que Sir Robert Schomburgk ocupó la región del Pirara, las misiones protestantes inglesas no han cesado de avanzar en los territorios del río Branco, con pretexto de catequizar indios, llegando hasta la misma cuenca del Amazonas.

Como se observará, esa vasta faja de tierra situada entre el Orinoco y el Amazonas, ha sido, y es, una de las más disputadas en el mundo.

Allí se han multiplicado, en efecto, las diferencias por razón de límites, no sólo entre las colonias europeas de las Guayanas, sino entre las repúblicas y las colonias, ó entre los mismos Estados sudamericanos.

En estos últimos años ha sido resuelto el litigio entre las Guayanas francesa y holandesa por el arbitraje del Czar, representado por Mr. de Martens, y el de Venezuela y Colombia, por la mediación de España.

Ha terminado el pleito entre Venezuela ó Inglaterra, pero queda por resolver el de esta última nación y el Brasil; el del Brasil y Francia, á propósito de la Guayana francesa, sometido al arbitraje del Gobierno suizo, y el que tiene pendiente el ex-imperio brasileño con Venezuela, Colombia, Perú y Bolivia; un verdadero caos de límites fronterizos que entrega en manos de aventureros, buscadores de oro y fundadores de efímeras repúblicas importantes extensiones de terreno.

Á ese constante desbarajuste han debido su rápida existencia repúblicas como la de Acre, que, fundada hace algunos meses en el territorio litigioso entre el Brasil y Bolivia, en medio de los inmensos bosques de caucho del Alto Amazonas, solo existe en la actualidad por apatía, desidia ó descuido del gobierno boliviano.

A. BARRADO.

LOS FUNERALES

DEL ARZOBISPO MONSEÑOR CASTELLANO

En nuestra iglesia metropolitana, se han verificado las exequias del ilustre arzobispo Monseñor Castellano en el último sábado de la quincena, asistiendo en corporación el presidente de la república, sus ministros, representantes extranjeros, el alto clero, dignidades de la iglesia y corporaciones religiosas y de beneficencia de la capital.

Rindieron los honores correspondientes los batallones 2 y 8 de línea al mando del jefe de la guarnición de la capital coronel Carlos Smidt, formando además en el atrio un piquete del cuerpo de bomberos al mando de un capitán.

(1) Estas diferencias van á ser sometidas, por lo que respecta á Inglaterra y el Brasil, á un tribunal arbitral.

La catedral estaba severamente adornada, instalándose un gran catafalco que se levantó en el abside, de forma octogonal, el que media 12 metros de altura.

La capa magna y las insignias arzobispales se colocaron sobre el catafalco. Muchas plantas, coronas y flores naturales, llenaban las graderías del altar de los santos oficios.

En la nave central se colocaron 500 sillas y dos juegos de sofá de brocado verde esmeralda para las dignidades eclesiásticas.

La misa cantada estuvo á cargo del dean Feliciano Castrelos, y Monseñor Romero pronunció la oración fúnebre con elocuentes y profundos períodos, lamentando la pérdida del pastor virtuoso y del sacerdote sin tacha.

Los responsos fueron rezados por los obispos Espinosa, Alberti y Romero, arcediano Guosdenovich y dean Castrelos. La concurrencia de damas y caballeros, enorme, como pudo comprobarse al terminar los funerales, momento preciso en que nuestro fotógrafo tomó la nota gráfica que ilustra esta actualidad.

CANÓNIGO Dr. LUIS DUPRAT

VICARIO CAPITULAR

El V. Cabildo Metropolitano, convocado por tercera vez, para designar vicario capitular en sede vacante, dió por terminadas sus tareas con el nombramiento del canónigo doctor Luis Duprat, para el desempeño de dicho importante cargo.

Así la respetable corporación ha cumplido su mandato y ejercido su preciosa prerrogativa, dando un gobernador provisional á la diócesis por unanimidad de sus sufragios, como lo requiere la legislación de la Iglesia.

El doctor Luis Duprat, cuyo retrato vá en nuestras páginas, nació en Buenos Aires el 20 de Febrero de 1861, é ingresó en el Seminario Conciliar el 5 de Marzo de 1873.

Durante su estadía en este establecimiento, el doctor Duprat, fué siempre considerado como el mejor alumno, obteniendo en todos los años las más altas clasificaciones; ordenóse el 6 de Abril de 1884 y cantó su primera misa el día 14 del mismo mes y año: el entonces arzobispo de Buenos Aires, Monseñor Federico Aneiros lo nombró su familiar, poniéndolo también al frente del periódico *La Voz de la Iglesia*, en compañía de los doctores Terrero y Arrache.

En Octubre de 1889, obtuvo, por concurso, el curato de la parroquia de San Telmo, de cuya iglesia se hizo cargo el 1º de Enero de 1890.

Durante los 6 1/2 años que permaneció el doctor Duprat al frente de esta parroquia, introdujo en ella innumerables reformas, distinguiéndose por la austeridad de sus principios y su carácter recto y severo, en cuanto á las obligaciones inherentes al curato.



CANÓNIGO Dr. LUIS DUPRAT
VICARIO CAPITULAR Y GOBERNADOR DEL ARZOBISPADO DE BUENOS AIRES EN SEDE VACANTE

El 5 de Mayo de 1896, el arzobispo doctor Castellano, lo nombró canónigo de dignidad, ocupando, desde entonces, una silla en el V. Cabildo Metropolitano, y el 2 de Noviembre del mismo año, reemplazó al doctor Juan N. Terrero, en la Secretaría del Arzobispado, puesto que ha desempeñado hasta el momento de ser nombrado Vicario capitular.

Aunque joven aún, el doctor Duprat es considerado como uno de los sacerdotes más ilustrados del clero nacional, habiendo sido además candidato á diputado provincial, y en las últimas elecciones de diputados nacionales, figuró su nombre en las listas de uno de los partidos en lucha.

Este canónigo, que es el más joven de los

que tienen un sitio en el Cabildo, fué también redactor de *La Unión*, bajo la dirección de don José Manuel Estrada, y en ese puesto tuvo ocasión de mostrar los vigores de su inteligencia y de su pluma. Su estilo es el de un polemista, pero no desdeña las correcciones ni las finuras clásicas. En la conversación general vela la fuerza lógica de su argumentación, presentando más bien ante quien lo mira superficialmente, un cierto despegue por la expresión atildada y el prolongado cambio de ideas: no se entrega al primer observador; observa á su vez y parece sostener interior meditación, ajená al curso de lo que se debate ó conversa.

Refiérese de él que tiene carácter firme y tenaz, al que ayuda su fisonomía de rasgos duros que atenúa en la intimidad, por la sinceridad de sus afectos personales, y por sus hábitos cristianos.

El nombramiento que ha hecho el Cabildo, puede considerarse como un justo ascenso en la carrera eclesiástica de este sacerdote, que irá lejos por su ilustración y sus virtudes, reconocidas y estimadas públicamente por todos sus colegas argentinos y extranjeros.

Para el puesto de secretario del Arzobispado, será nombrado el presbítero Manuel Elzaurdia, ex-secretario privado del doctor Castellano.

A la reunión en que fué elegido para vicario capitular el doctor Duprat, concurrieron los canónigos Feliciano Castrelos, Milciades Echagüe, Marcos Ezcurra, Luis Duprat, Esteban Guosdenovich, Marcelino Lourted y Eustaquio Izaguirre, retirándose los dos últimos después de abierta la sesión.

Después de un breve cambio de ideas, se resolvió que diera comienzo la votación, cuyo resultado fué unánime á favor del doctor Duprat.

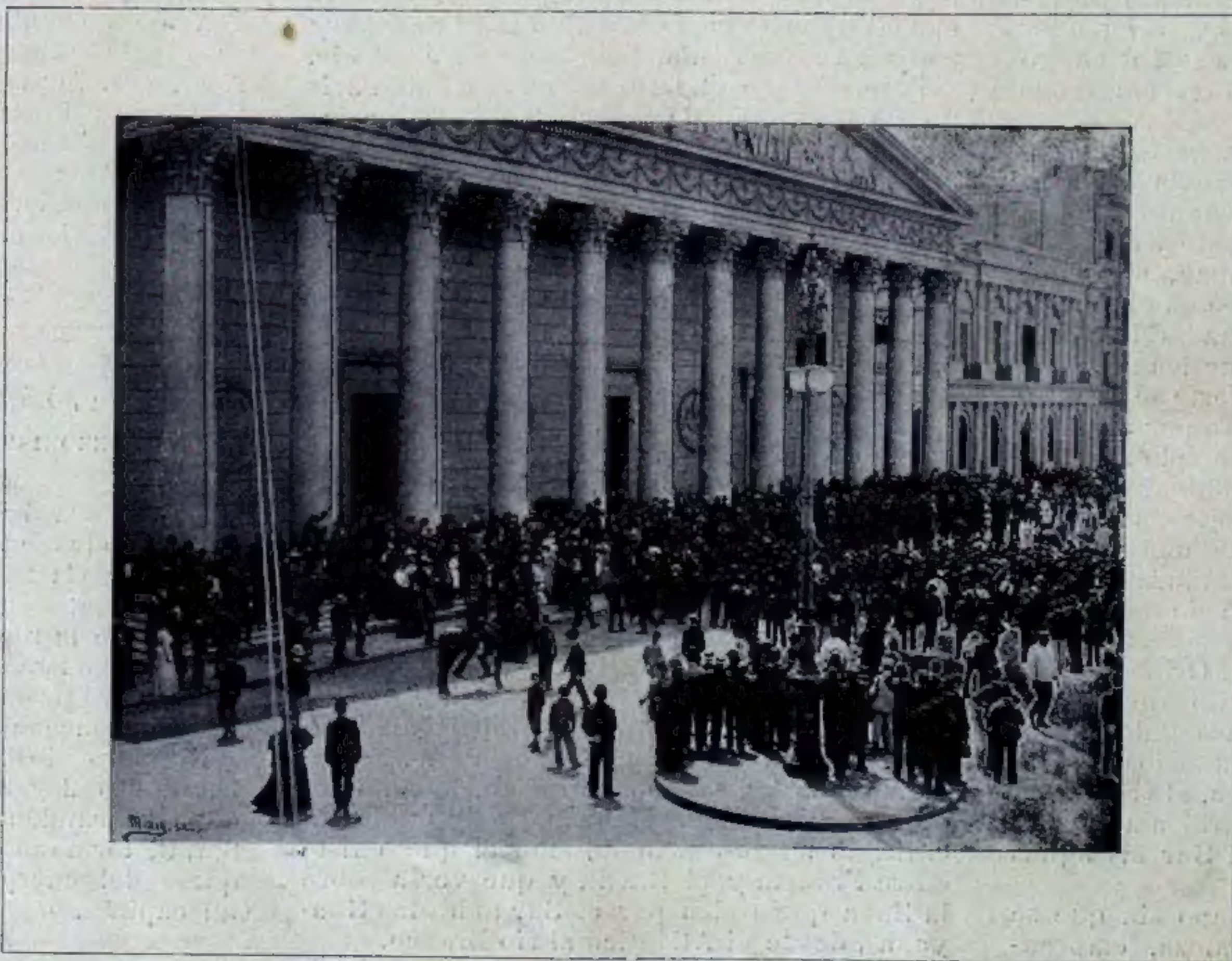
Acto continuo, el Cabildo Eclesiástico, redactó la nota, que pasada al Gobierno Nacional, dándole cuenta de la designación del vicario capitular, fué sancionada por el Poder Ejecutivo.

LA QUINCENA

LA MUERTE DE MONSEÑOR CASTELLANO. — ENTRADA DEL CRUCERO ESPAÑOL «RÍO DE LA PLATA» — RECEPCIÓN EN LA «ASOCIACIÓN PATRIÓTICA ESPAÑOLA» — EN EL «CAFÉ DE PARIS» — *Artist-Mutilla* — EL CARNAVAL.

De todo y de todos colores, han sido las notas de este período bise-manal. El *coup de chaleur* tan ponderado por las revistas médicas y los doctores que cuidan de nuestra salud, ha arrastrado entre los centenares de víctimas que registró la estadística fúnebre de «los días tropicales» que cerraron la pasada quincena, la vida de un prelado, el flustre arzobispo Monseñor Uladislao Castellano, estimado y apreciado por católicos y disidentes por sus prendas personales y sus virtudes cristianas.

Más arriba nos ocupamos del



BUENOS AIRES.—FUNERALES DEL ARZOBISPO CASTELLANO EN LA CATEDRAL.—SALIDA DE LA COMITIVA OFICIAL

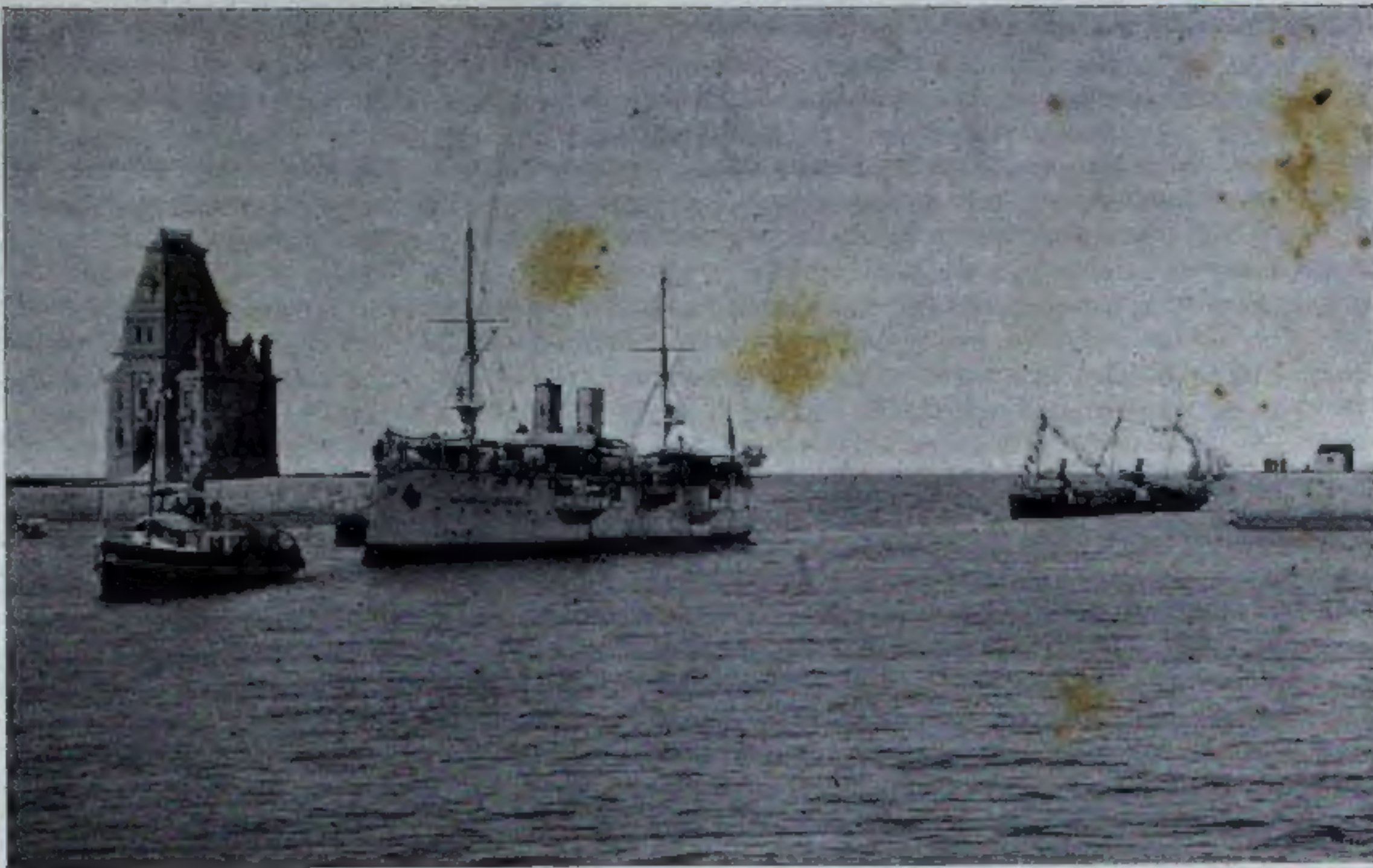
suceso, y solo de pasada podríamos comentar la lucha de «opiniones» para el vicariato capitular de la arquidiócesis en sede vacante. Pero... la elección, según el voto general, ha recaído en un sacerdote de altas cualidades, y toca al cronista cerrar apuntes y observaciones, á la espera de los acontecimientos.

Adelantábamos en nuestro número anterior la vista del crucero español «Rio de la Plata» y los datos explicativos publicados entonces nos aborran comentarios en estas páginas.

Como nota ilustrativa, puede verse la entrada del crucero, cuando llegó á la boca de la dársena Norte y en las diversas fases de marcha con detalles de su construcción que la impresión fotográfica descubre, agregando por nuestra parte, como elemento descriptivo, la afluencia enorme de entusiastas y curiosos, así de la colectividad española como de las varias agrupaciones de nuestra cosmopolita capital, que acudieron al dique n.º 3 en que fondeó el crucero.

Los visitantes, por millares, en estos días, admirando todos la gallardía de la nave y la belleza y acertada conclusión y remate de sus componentes. La prensa nacional y extranjera ha expresado con unánime opinión su pensamiento de simpatía hacia la nación hispana, con este motivo, que nosotros renovamos saludando afectuosamente al comandante del crucero y á su oficialidad y tripulantes. El

EL CRUCERO «RIO DE LA PLATA»



EL CRUCERO ESPAÑOL AL ENTRAR EN LA DARSENA NORTE

nombre del barco, los fondos que se recolectaron para su construcción, las fiestas que para ello se prodigaron con aplauso de la nación argentina, aquí, y de la uruguayana en la otra orilla, son nuevos lazos de unión de la noble España y sus hijas emancipadas del nuevo mundo.

Como es consiguiente, el jefe y oficiales del crucero han sido oficialmente visitados por el representante español y las comisiones de la «Asociación Patriótica», de la «Cámara de Comercio», del Club, y de otras asociaciones de aquella colectividad, produciéndose con tal motivo, entusiastas «explosiones discursivas»

en las variadas fiestas, recepciones y excursiones campestres realizadas en todas ellas: y especialmente, en el local de la «Asociación Patriótica» y en el banquete en el «Café de París» se ha destacado la uniformidad de sentimientos patrióticos en los nobles hijos de la madre patria.

La nota es una: solidaridad de sentimientos en los hijos de una misma raza, allende y aquende los mares, y un afecto sincero é inextinguible por esta segunda patria, por la patria ausente, en los centenares de miles de españoles que fomentan con su cultura, sus esfuerzos y su labor perseverante, la riqueza del pueblo argentino.

Como nota que rompe la monotonía de esta reseña descriptiva, van á continuación las décimas que leyó el Sr. Adolfo

F. Campo-Redondo en la «Asociación Patriótica», fiesta á la que fuimos galantemente invitados.

ANTE LA BANDERA DE COMBATE QUE HA DE REGALARSE AL CRUCERO «RIO DE LA PLATA».

Antes de verte flotar
en el mástil, desplegado,
quiero, pabellón sagrado,
tu rico escudo besar.
Olas y brisas del mar
dente arrullos á porfía,
y cuando en la patria mía
al aire des tus colores,
sé mensajero de amores
que nuestro pecho la envía.



CAMINO DE LOS DIQUES

Flamea en el tope izada
de los vientos al embate.
noble enseña de combate
por blancas manos donada.
Y si... tras ruda jornada
rota, no vencida estás,
y al mar tus girones das,
¿qué importa, si en tu victoria,
con ellos siembras de gloria
la ruta por donde vas?

Lábaro que ante el calor
del patriotismo naciste,
si llega el momento triste,
del combate en el fragor,
que el lauro del vencedor
te niegue el hado iracundo,
demuestra, soberbia, al mundo
que para rendir banderas,
tienen rocas las riberas
y abismos el mar profundo!
Con este motivo, publicamos

la vista del hermoso salón, y el retrato del Presidente de la Asociación, Dr. D. Gonzalo Segovia, reservando para el siguiente número los detalles de la bandera y hermoso cofre-caja que los encierra, que tendrán oportunidad en el actode la entrega de la hermosa y rica bandera á que el poeta se refiere.

**

La «Asociación Patriótica Española» ha obsequiado al cerrar nuestro número á los marinos del crucero español con un banquete en el «Café de Paris».

Presidió el banquete el Ministro de España, y los numerosos comensales prodigaron sus frases más afectuosas á los obsequiados.

La comida, espléndida y cuidadosamente servida, se compuso del siguiente menú:

Potages: A la Reine Margot, Consomme Riche.

Hors d'œuvre: Petite caisse á la Régence.

Poisson: Tronçon de Saumon sauce Russe.

Entrées: Cotelette de pigeon Pompadour, Filet de Durham Mousquetaire.

Froids: Rocher de foie gras Belle-vue Punch Marquise.

Roti: Dindonneau Malmaison, Salade.

Légume: Petits pois á la parisienne.

Entremets: Parfait panache, Gâteau Phitiviers, Fromage, Fruits.

Vins: Xéres, Chateau Iquem, Chateau Saint Emillon, Cordon Rouge.

Inició los brindis el señor ministro de España, que levantó su copa «por España, por la República Argentina y por la salud de su ilustre presidente, general Roca».

Contestóle el coronel Gramajo, edecán del presidente de la República, brindando por la reina y el rey de España, y como jefe del ejército argentino, por el ejército español.

Después, un brillante discurso del Dr. Segovia, afectuosísimo para el país argentino y su prensa, «destapó» el entusiasmo, y dió simpáticos atractivos á la velada.

Se oró largo y tendido, y una brillante poesía del catedrático distinguido y laureado poeta D. Juan José García Velloso, coronó la fiesta de los españoles.

Como complemento de estas descripciones, van en nuestras páginas, la hermosa y artística tapa que los Sres. Medina y Costa han hecho para el album que se regalará al crucero «Rio de la Plata» con las firmas de todos los visitantes al buque, y algunos de los trabajos que han regalado algunos artistas con igual objeto y como recuerdo del primer viaje á aguas argentinas de la hermosa nave española.

**

Fuerza es, ya que la quincena solamente nos dá notas de la



DENTRO DE LA DARSENA NORTE

simpática colectividad del país hispano, hablar de otro acontecimiento, una fiesta artística registrada en estos apuntes quincenales.

En el teatro «Victoria» se ha estrenado una



DETALLE DEL CRUCERO AL ENTRAR EN SU FONDEADERO, DIQUE N° 8

ópera vascongada *Artzai-Mutilla*, que ha merecido los plácemes y las alabanzas de los mejores críticos de nuestra prensa diaria.



SALÓN DE LA «ASOCIACIÓN PATRIÓTICA ESPAÑOLA»

Son autores, del libreto, D. Pedro M. Otaño, poeta de vuelos que sabe sacar sonoridades al hermoso idioma euskaro, haciendo sentir vivas emociones á quien lo comprende; y de la música, D. Félix Ortiz de San Pelayo, vasco de una pieza, inspirado compositor y maestro notabilísimo, que, solamente recordando los montes de su bella comarca azpeitiana, ha recogido todo el aroma purísimo de aquella vida de costumbres patriarcales y todo el vigor y fuerza de una labor fructífera, que tiene sus fundamentos en virtudes cívicas y en costumbres de arraigo secular; ha sembrado de notas dulcísimas el idilio pastoril que constituye el argumento de la ópera euskara.

Sin olvidar los motivos, en que sintetiza toda la instrumentación, hecha con habilidad, destreza y discreción, nos ha proporcionado el músico una noche de solaz, un ambiente de «notas nuevas» de armonías casi olvidadas, y el alma vasca palpita allí, en el *aurrezcu*, auténtico y sin profanaciones; en los zortzicos y aires populares, sentidos, ingenuos y sinceros; levantándose el maestro en un hermoso himno á Euskaria del segundo acto y en un bellísimo quinteto del tercero.

Recogemos hoy, solo ligeras impresiones del momento, á la espera de más oportunas observaciones en una nueva audición que se anuncia para la próxima semana. Dejemos, para

entonces, un estudio amplio y sereno con «notas ilustrativas» (que están en factura) y prodiguemos, como el público que llenó todas las localidades, un aplauso espontáneo, y otro, y ciento, á sus autores, y á los intérpretes, (son tantos los nombres que irán en la reseña prometida), modestos aficionados que han hecho «obra de varón» en esta obra que hubiese sido inesperada de otros es fuerzos que no fueran los de la indomable raza que es la *incógnita* del pasado por su origen, y el germen, tal vez, de las futuras perfecciones de la raza humana. ¡Aurrerd!

**

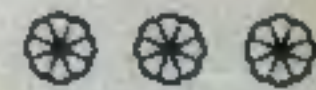
Anticipándonos, ya que lo exige así la índole de nuestra publicación, van en nuestra página un hermoso dibujo artístico, bien sentido y sintético, del Sr. Gutierrez Rivera, ya conocido por otras ilustraciones de esta revista, y una preciosa ilustración de carácter modernista del Sr. Castro Rivera, cuya elegante pluma sintetiza con los valientes toques de aquel, todas las múltiples fases de esta

semana próxima en que, hombres y mujeres, ávidos de lo *exótico*, saltan por todas las continencias, y por salvar «ridículos sociales», hacen de la ridiculez y lo raro y disparatado, el dios de sus afectos y sus simpatías, en los días carnavalescos.

**

—¿Te disfrazas, ché?
—Sí: de *coup de chaleur*.
—¿Cómo?
—No se muere de... fatiga?
Pues *fatigaré* á todo el mundo con bromitas... tontas.

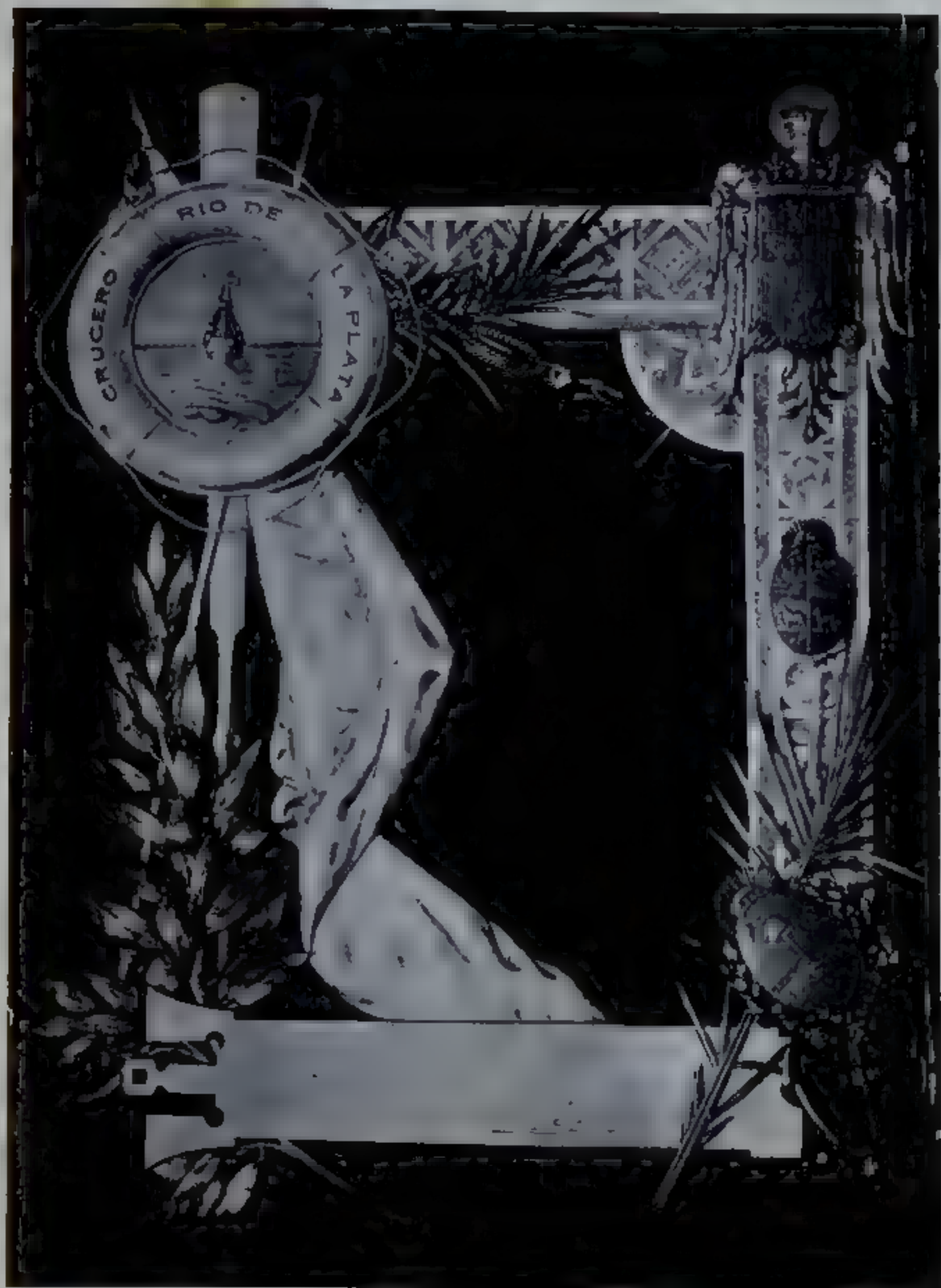
RIESI.



Sport, Fiestas y Teatros

CICLISMO

VELÓDROMO PALERMO—A pesar de que el día estuvo nublado y amenazando lluvia, el programa de las carreras llevó gran concurrencia al Velódromo de



TAPA DEL ALBUM CON LAS FIRMAS DE LOS VISITANTES
QUE LA «ASOCIACIÓN PATRIÓTICA ESPAÑOLA» REGALA AL CRUCERO

Palermo, el domingo 18 del actual, de mostrando que la afición a este deporte, aumenta más cada día, en nuestro país.

El público salió satisfecho, pues la reunión, fué de las más interesantes de la temporada.

Resultado—1ª carrera: *Amateurs*, de 3ª categoría, por serie y final de 1000 metros.

Final — 1º, Roig; 2º, Voghera; 3º, Ferrario; 4º, Longhi.

2ª carrera — Brazal de la U. V. A. Para profesionales, 1000 metros.

Final — 1º, Sin-grossi; 2º, Minozzi; 3º, Oliveira.

3ª carrera—Match, de persecución. Tiempo fijado, veinte minutos. Primeros, la pareja Cou-tenet - Digeon. No placé: Simar-Mostacci.

4ª carrera — *Primes au poteau*. Para profesionales, diez kilómetros. Premios, al primero de cada kilómetro.

Ganaron las primas: Simar, las dos primeras; Contenet, la 3ª; Omodeo, la 4ª y la 5ª; Mostacci, la 6ª; Cervera, la 7ª; Radé, la 8ª; y Contenet, las dos últimas.

En la última vuel-

ta llegó Cervera 2º; Sintich, 3º, y Radé, 4º.

DE BAHÍA BLANCA A BUENOS AIRES—Los ciclistas Regolo Regoli y Verardo Landó, han establecido el record Bahía Blanca-Buenos Aires, (710 kilómetros), en cinco días, cinco horas y 30 minutos.

Establecido el record... así ha dicho algún cronista de ciclismo, y así es, realmente, y es posible que resulte un buen record, 710 kilómetros, en cinco días y algo más. Pero, es preciso aclarar las cosas, advirtiendo que, de Bahía Blanca a Buenos Aires, no hay una carretera ni siquiera regular, sino malos caminos, en alguno de cuyos trazos, no muy cortos por cierto, los excursionistas han tenido que caminar con sus máquinas al hombro.

Esto hay que decirlo, para que no se rían de nosotros en los países donde las carreteras, son pistas que permiten hacer los 710 kilómetros en menos de un día.

A las once y treinta minutos de la mañana,

del día 19, llegaron los excursionistas a Buenos Aires, siendo recibidos por muchos ciclistas de la U. V. A. y del T. C. A.

TEATROS

MAYO—Con un gran éxito, se ha estrenado en este favorecido teatro, la zarzuela cómica en un acto y tres cuadros: *Cambios naturales*, original del aplaudido autor Ventura de la Vega, con música de los maestros Rubio y Lleó.

La falta de espacio, nos impide dar más detalles de la obra. Solo diremos que es de las que merecen verse.

Próximamente, se estrenarán en este teatro: *La hija del Alcalde* y *La Marusina*.

Como se vé, la empresa merece bien el favor que el público le dispensa; pues, conti-



DR. D. GONZALO SEGOVIA
PRESIDENTE
DE LA «ASOCIACIÓN PATRIÓTICA ESPAÑOLA»

nuamente, está dando novedad a sus carteles.

DOCTOR MERATÍN.

LA ORACION

En medio de las borrascas del mundo, en medio del torbellino de las pasiones, cuando débiles nuestros cuerpos y agotadas nuestras fuerzas acudimos a la oración, nos parece ésta, bálsamo fortificante que viene a calmar las heridas que en nuestra alma ha producido el placer por una parte, el olvido del destino humano por otra.

Es la oración, manantial inagotable de gracias y mercedes, semillero de venturas, árbol frondoso a cuya sombra protectora debemos de acojernos, a fin de dar al espíritu la calma apetecida.

En la oración encontramos cuanto de noble y más hermoso podemos soñar; naufragos sobre la tierra, nos acojemos a ella como a faro luminoso, que puede guiarnos en medio de las espesas tinieblas con que nos rodea la vida.

Es la oración, el incienso que brota de nuestras almas y



PAGINAS ARTÍSTICAS DEDICADAS POR ARTISTAS ESPAÑOLES AL CRUCERO «RIO DE LA PLATA»

en sentidas espirales, sube hasta el trono del Altísimo; es una flor de delicado tono cuyo perfume embriaga y se extiende por el mundo.

Aprendemos á rezar en los brazos de nuestras madres, cuando encontramos durante nuestra estancia sobre la tierra alguna vicisitud, ¡dichosos si sabemos acudir á la oración y más dichosos todavía si en ella hallamos la paz y el consuelo!

Porque la oración, que teniendo su arraigo en lo más íntimo de nuestro pecho, acude á nuestros labios, es grata á Dios y nos pone con Él en íntima correspondencia.

F. DELGADO

BAILES DE ANTAÑO

El que dijo, con próspera fortuna, que casi todos tenemos de músicos, poetas y locos, un poco, olvidó una cuarta calidad: la de *danzantes*; en la cual, si bien se han distinguido, por modo eminente, ilustres personalidades de todos los tiempos, quedan aún, anónimos en número de cientos de millares. Para todos me propongo apuntar en estas cuartillas, datos históricos de las danzas que vigorizaron ó extenuaron tantas piernas patrias, plebeyas y nobles, villanas y cortesanas, flacas, robustas, torcidas ó gallardas, femeninas y masculinas: las más de éstas, por referirme á bailes de abolengo muy añejo, apenas si servirán ya de viaducto á viles gusanos que en danza macabra festejan siniestro y nauseabundo festín.

Figura en primer lugar la *Danza*, baile serio, en el cual se movía el cuerpo al compás que marcaban los instrumentos músicos, formando con las mudanzas de puesto, vistosas figuras. Celebrabanlo los españoles, como bailes públicos, en cuadrillas de ocho hombres y ocho mujeres, lo menos; las cuales bailaban, — ¡claro está! — al son que les tocaban: gaita, tamboril, guitarra ó los tres instrumentos al unísono. Aun se usan en muchos pueblos, singularmente en los de Valencia.

La *Danza de las Espadas*, bailada á compás, usando los bailarinas espadas y rodela y simulando batallas, vulgarmente conocida por el nombre de *moros y cristianos*, conmemorando la lucha con los sarracenos. Báilase hoy en Mogente, Alcoy y otros pueblos.

El baile de la *Gaita*, privativo de las provincias cántabras, generalizada en la Edad Media y, por lo grave y decoroso, adoptado por la culta sociedad española; siendo por ello frecuente que también las señoras y respetables varones, tañeran la dulce gaita.

Las *Folias*, tenían algo de locura, por la viveza de los movimientos con que se ejecutaba y aun se ejecuta, más frecuentemente en la parte de Portugal. Posteriormente se bailó por una sola persona, al compás de castañuelas, en pueblos cántabros, originándose de él el famoso *Bolero*, aunque, según afirmación de circunspectos historiadores, no es punto histórico éste, bien depurado.

La *Zambra* es de origen árabe, practicado indistintamente por moros y cristianos, en las casas de los grandes y predilectos de la sociedad española, en la época de su poderío.

Era la *Zarabanda*, trasunto de las bacanales; acompañábase de indecentes gesticulaciones y de movimientos y actitudes deshonestas, á modo de parisiense *can-can*; tan impúdico, que el Consejo de Castilla hubo de prohibirlo á fines del siglo XVI. Burlóse la prohibición y, según Pellicer, aun se ejecutaba en

1640, en los corrales de Madrid. — Degeneró, en el siglo XVIII, en el *Vito*, *Jaleo* y otros, que han llegado hasta nuestros días.

La *Danza prima* y sus subdivisiones del *Valgame de María* y otros, s asturiano de pura raza, imitación del de los pueblos antiguos, con el cual demostraban labanzas á las hazañas de sus héroes. Bailanlo en corro, armados de garrotes y entonado himnos alusivos á la fiesta.

La *Villanesca*, ejecutóse primero por los aldeanos y gentes rústicas, llegando á invadir hasta los palacios, y toma su nombre de una composición poética que se cantaba y se co-

de en la noche de los tiempos, es tan rancio su abolengo, la data de su auge tan remota, que fueran notoria descortesía suponer que alguno de nuestros lectores haya bailado en sus tiempos.

No fueron otra cosa, según escribe un grave autor; las *Habas verdes*, que las antiguas *Seguidillas* de Castilla la Vieja.

Dieron al traste con ellas y otros famosos bailes, las no más célebres y nombradas *Seguidillas*, las cuales, para gloria y regocijo de la edad presente, aun se bailotean en la Mancha y en Andalucía, singularmente en Sevilla, en cuya renombrada feria de Abril constituye uno de los más genuinos y preciados atractivos, así para el feriante indígena, como para el displicente anglo-sajón que nos visita en dicha época, ni más ni menos que se visitara el *Kraal* africano.

Señoreáronse en las postrimerías del siglo XVIII, en los albores de las luces, inúmeros bailes que no eran otra cosa que variantes de los ya sucintamente expuestos. Eran éstos, la *Cachucha*, la *Guaracha*, el *Serení*, el *Jaleo*, el *Zorongo*, el *Polo*, el *Vito*, las *Mollares*, las *Playeras*, el *¡Ole!*, el *Churrungué*, la *Carrasquina*, la *Churrumbela*, la *Zamorana*, y otros mil.

El afán de ajustar las costumbres españolas á las francesas, para más agradar á los nuevos monarcas borbónicos y el deseo de lisonjear al tercero de los Carlos, estableciendo en Madrid la ópera italiana, introdujeron, lo mismo en la Corte que en las altas clases sociales y aun en la clase media, una honda revolución en el mundo de la Terpsícore nacional; y de aquí, la aparición del *Minué*, el *Rigodón*, la *Contradanza*, la *Gavota*, el *Wals*, el *Baile inglés*, la *Escoceza*, la *Alemanda*, la *Galop*, la *Trénis*, la *Polka* y la *Redowa*, en muchos de los cuales sobresallieron damiselas enloquecedoras antaño y ogaño, ruinas venerandas de la española belleza y distinción femeninas.

El baile, hermano gemelo de la música, es de todos los tiempos y de todos los pueblos. En los propios sagrados textos hallamos noticias de que los más venerables varones bíblicos bailaron, sin que por ello se empañara el brillo y lustre de su grandeza, ni aminorara su providencial influjo en los destinos de la humanidad.

Moisés y su hermana María, cantaron y bailaron solemnemente en acción de gracias, después del paso del Mar Rojo y siempre que ocurría algún feliz acontecimiento; los Levitas ejecutaban danzas al son de sistros y atabales, como aconteció al celebrar la victoria lograda por David sobre el gigante Goliath.

En la grandiosa catedral de Sevilla, han visto mis pecadores ojos danzar en danza litúrgica, á los *seises*, estando de manifiesto su Divina Majestad...

No se desdeñen, pues, aquellos circunspectos varones que rien desdeñosamente al contemplar como se devanan y acaloran haciendo variadas y pintorescas

zapatetas, rústicos y damiselas, petrimetros y mozas de cántaro, de practicar en sazón y con arte, airosa cabriola ó menudo y vertiginoso trenzado.

Y aquellos recalcitantes que, en su menosprecio, cuando no odio al baile, recuerdan enfáticamente el consejo de Homero, de que el andar del hombre debe ser reposado y majestuoso, y en todo tiempo y lugar caminan con el reposo de procesión de Corpus; ya que no bailen, que aligeren el paso, si no quieren quedarse rezagados; en la inteligencia de que la gravedad en la andadura, no los ha de redimir de su calidad de *danzantes*.

RAPARL CHICHÓN.



¿DARÉ GOLPE?

Dibujo del Sr. F. Gutiérrez Rivera

nocia con dicho título. Algunos historiadores, encuentran en este baile el origen de los *Villancicos* que se bailan y cantan por Nochebuena, en honor del natalicio de Jesús, y no pocos ven en él, el preludio de nuestra zarzuela.

Hijo legítimo de *Villanesca*, era el *Villano*, en cuyo ejercicio llevaba fuertemente el compás con los pies, el bailarín; y el *Zapateado* tiénenlo por hermano gemelo del *Villano*, los historiadores de los bailes españoles, siendo el favorito entre manolos y manolas madrileños y curros andaluces.

Las *Habas verdes* ¿quién no ha oído hablar de tales habas? Aunque su origen no se pier-

Para las Damas

HORTICULTURA DE SALÓN — SOPA CALADA — PEJERREYES EN BROCHETA — GALALINA CON ESPÁRRAGOS — CABEZA DE TERNERA EN MARINADA — CONTRA LAS MOSCAS — PARA LAS HOMIGAS.

En Inglaterra—dice una revista agrícola francesa,—comienza á generalizarse el cultivo de los árboles frutales de salón, que se plantan ó se siembran en vasos de China, ó en simples maceteros de greda, y que producen frutas bonitas y sabrosas.

Se tienen de esta manera duraznos, damascos y cerezos de salón, de 50 centímetros de altura, cuyos frutos se cogen al nivel de la boca. El árbol con su macetero se coloca dentro de una jardinera, y revela su presencia no sólo por su perfume, sino también, después de dos meses de cuidado, por sus frutos. Este árbol es tan pequeño, que se puede poner al lado de cada comensal un durazno, un damasco ó un cerezo, que carga de cinco á ocho frutas.

Servir la fruta en su propio árbol es, por cierto, una idea que seduce. Además, se podrá ver diariamente crecer y madurar la fruta y esto servirá de distracción á los desocupados.

Para obtener estos árboles minúsculos, basta plantar un árbol frutal nuevo, quitándole las raíces gruesas: la nutrición se efectúa por la pelusa, por la parte cabelluda. Puede colocarse en un macetero pequeño, con tal que tenga tierra buena y suficiente para su desarrollo.

Naturalmente, es indispensable que estas plantaciones ó arbustos tengan aire y sol, y que se les riegue vos veces al día. No se ponen en el comedor sino el día en que deben adornar la mesa y ofrecer sus frutos á los invitados.

Una sopa elemental, pero de la que conviene tomar nota para los días en que haya otra cosa á la mano.

Ponéis en una cacerola el caldo necesario y vaciáis en ella pan viejo, partido en pedazos pequeños, en proporción de 50 gramos de pan por litro de caldo. Se debe partir el pan, y no cortarlo, porque el pan cortado no se disuelve tan fácilmente como el pan partido con la mano.

Se deja cocer unos veinte minutos revolviendo con cuchara de madera.

Cuando el pan se haya disuelto completamente, y la sopa tenga la consistencia de una papilla no muy espesa, le agregáis un huevo que habréis disuelto y batido en un poco de caldo, — apartado antes de poner el pan, — y revolviendo para que no se apelocone. Después de lo cual, servís.

Los pejerreyes chicos pueden servirse más

elegantemente en brocheta, en vez de servicios fritos separadamente.

Los ensartáis por los ojos, de á tres ó de cuatro, en una brocheta de palo ó de metal, los remojáis en un poco de leche, los cubris con harina, y los freís, hasta que tomen un hermoso color dorado.

Los enjutáis, y los espolvoreáis con un poquito de sal blanca.

Servís con ramitas de perejil, y una rebanada de limón.

Tendréis desplumada y vaciada una gallina gorda, con unos dos días de anticipación. Ya sabéis que la carne de las aves en general necesita ser madurada, porque si se guisan in-

dose á fuego suave, para servirla bien conservada.

Cortad en pedazos de unos tres centímetros cuadrados una media cabeza de ternera, previamente cocida, como para servirla al natural.

Ponedlos á marinar en un poco de aceite, vinagre, pimienta y sal, una cucharada de aceite y dos de vinagre bastan. Revolved bien para que todos los trozos tomen igualmente el aliño. Dejad así una hora.

Una media hora antes de servir, enjutad los pedazos, sacándolos del adobo.

Preparad una pasta ó rebozo para fritura, con harina, un poco de agua, huevo y un poco

de aceite,—revocad los pedazos de cabeza en esta pasta, y freidlos en grasa caliente. Dadlos vueltas en la fritura, para que se doren por todos lados.

Enjutad con una servilleta, y espolvoreadlos con sal.

Arreglad una servilleta, en la fuente, disponed sobre ella los pedazos de cabeza, adornad con perejil frito, y servid con una salsa de tomate aparte.

Este plato tiene especialmente por objeto utilizar los restos de una cabeza de ternera que se ha servido el día antes.

Con el verano, nos invade una de las plagas más fastidiosas y majaderas que existen, las porfiadísimas moscas.

Se asegura que para ahuyentar las moscas de una habitación hasta poner en ella una rama de saúco. Lo mismo en los aparadores, estantes de cocina y repostero, etc. Además de espantar las moscas, el saúco es un remedio contra los malos olores.

Como esta receta es muy fácil y barata, nada se pierde con probarla.

Otra plaga incómoda de estos tiempos son las hormigas.

Una acreditada revista afirma que para ahuyentarlas de los armarios, escaparates, y alacenas, de provisiones es muy eficaz el poner en alguna parte de esos muebles, un limón partido en dos mitades, que se colocan en un plato.

Como tampoco este remedio es difícil ni complicado, puede ensayarse cómodamente.

JOSEFINA

NOTA EDITORIAL

Por un error de composición, no hemos podido en «La quincena» rectificar algunas anotaciones, sobre la *Tapa del Album y Páginas artísticas para el «Rio de la Plata»*. La tapa del Album en oro y plata sobre fondo de piel de Rusia, es obra de la casa Antonio Costa Huguet (Orfebrería religiosa). Las páginas artísticas son de los Sres. F. Fortuny, H. Fernandez, Sainz Camarero, Barrantes Abascal, Eusevi, Plá y Valor, M. Ramirez y otros varios.



ALEGORIA DEL CARNAVAL
Dibujo de Castro Rivera

mediatamente después de matarlas, quedan duras y difíciles, sobretudo si el ave no es muy nueva, y amenos de ablandarla con medios artificiales.

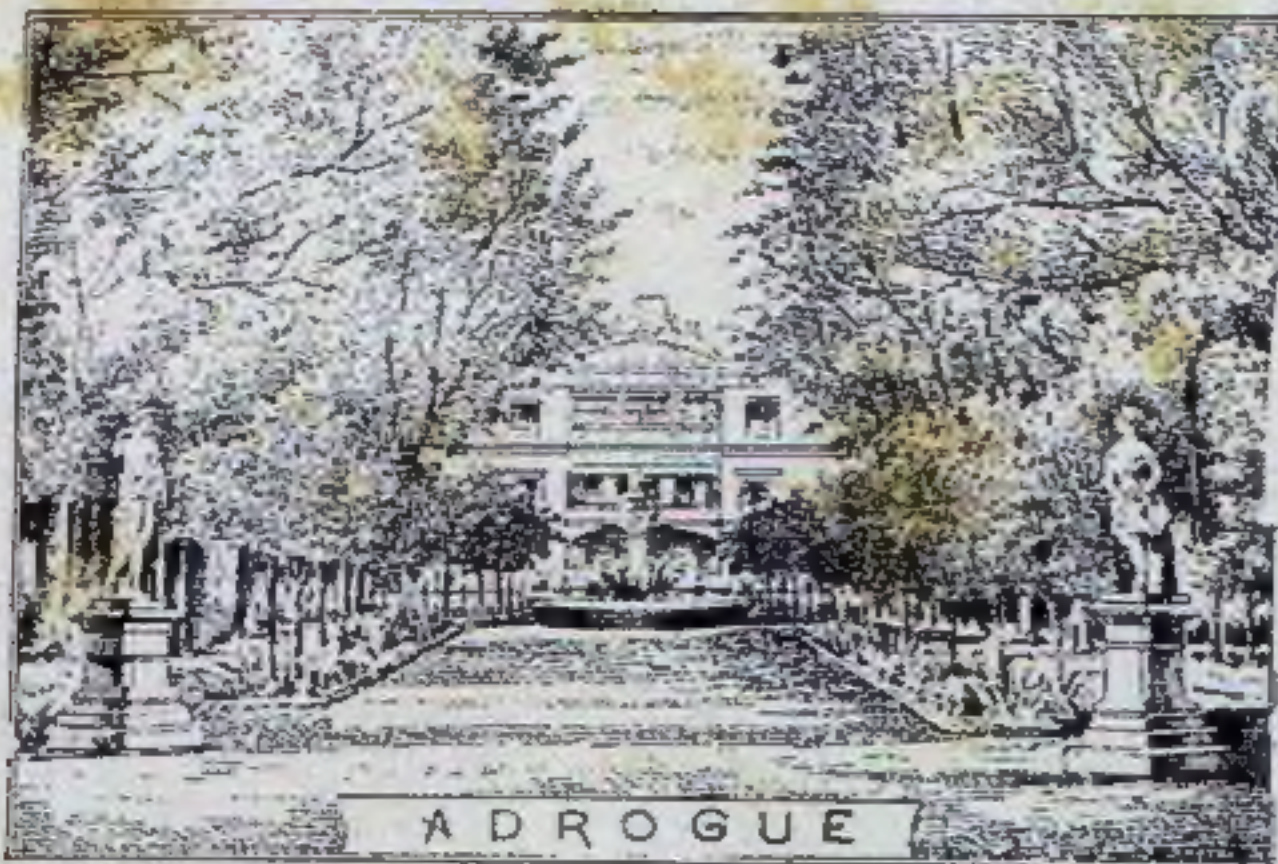
La ponéis á cocer en una cacerola, con un poco de caldo, y le agregáis cebolla en rabanadas, perejil, unas dos ó tres papas y un poquito de pimienta.

Cortáis la parte leñosa y dura de un buen atado de espárragos, y lo ponéis también en la cacerola.

Sazonad con sal, agregad una cucharada de aceite y un poquito de vinagre ó jugo de limón.

Cuando haya dado un primer hervor, retirad del fuego vivo, y dejad que siga reposán-

HOTEL "LA DELICIA"



75 grandes cuartos bien amueblados.—Excelente cocina.—Luz eléctrica.—Baños en cada piso—Buenos caminos para coches.—Magníficos jardines con bosques, etc.

ES EL HOTEL MAS CONOCIDO DE LA REPUBLICA ARGENTINA
ABIERTO TODO EL AÑO L. Schäffer, Propietario.

EL AGUA DE COLONIA INGLESA DE ATKINSON

Es en absoluto la mejor que se ha fabricado

ES LA MÁS ODORIFERA, AQUELLA, CUYO PERFUME
SE CONSERVA MÁS TIEMPO Y ES MUCHO MÁS REFRESCANTE,
QUE TODAS LAS OTRAS.

El Agua verdadera está garantida por Marca de Fábrica "WHITE ROSE"

ATKINSON-LOCION "NUTRITIVA" para el CABELLO

ENTERAMENTE NUEVA. — PEAU D'ESPAGNE, AMBRE, VIOLET, JASMIN, etc.
Sin rival para fortificar y hermoear el Cabello.

SE VENDE EN CASA DE TODOS LOS PERFUMISTAS. — J. & E. ATKINSON, 24, Old Bond Street, Londres

L'ADHEMAR

MAISON DE BLANC

CASA FUNDADA EN 1885
(ANGALLO Y SUIPACHA)

CASA DE CONFIANZA
Y DE PRECIO FIJO

ROPA BLANCA SOBRE MEDIDA
PARA HOMBRES Y NIÑOS

ESPECIALIDAD
en Ajuares para Casamiento

CASAS DE COMPRA
en Paris, Londres y Viena

657 - Calle Cuyo - 657

"ADROGUE"

CASA EDITORA

ADROGUE

U. Telef. 949 (Central)

IMPRENTA Y ENCUADERNACIÓN

ESPECIALIDAD EN LIBROS COMERCIALES Y DEMÁS TRABAJOS DEL RAMO

REVISTAS ILUSTRADAS • PERIÓDICOS • DIARIOS, ETC., ETC.

U. Telef. 949 (Central)

657 - CUYO - 657

Buenos Aires

Entre Maipú y Florida

A. LOS SORDOS.—Una señora rica, que ha sido curada de su sordera y de zumbidos de oídos por los timpanos artificiales del Instituto Otopático del Doctor Nicholson, ha remitido á este Instituto la suma de 25.000 francos, á fin de que todas las personas sordas que carezcan de recursos para procurarse dichos timpanos puedan obtenerlos gratuitamente. Dirigirse al Instituto. NICHOLSON, 780, EIGHTH AVENUE, NUEVA YORK, E. U. A.

AVISOS VARIOS

DR. FRANCISCO COBOS, Maipú, 276, ha abierto nuevamente su consultorio.

Electricidad médica.—El doctor Jaime R. Costa, profesor de este ramo en la Facultad, de regreso de Europa, se ha instalado 'Chacabuco' 357. Electricidades estática, galvánica y farádica con frecuencia. Rayos Roentgen, de 1 á 3 p. m.

Dr. Lorenzo Ynurrigarro, Jefe del servicio de enfermedades del estómago, hígado y anexos, del hospital Rawson. Consultorio: Piedad 1145, de 2 á 5 p. m.

Dr. Eulogio G. Figueroa, especialista en enfermedades del estómago, intestino, hígado y de señoras. Consultas: de 2 á 4 p. m., calle Tucumán 537

CASA DE HUÉSPEDES

— DE —
DOMINGO COURT

94, CERRILLO

MONTEVIDEO

JUAN B. SCHIAFFINO

ABOGADO

Estudio: ZABALA, 143

MONTEVIDEO

A. BULLRICH y Cia.—Casa central: San Martín 254 y Florida 273.—Depósito: calle Alsina 482.

DR. EDUARDO OBEJERO—Enfermedades de ojos, nariz, garganta y oídos—Suipacha 574, de 1 á 4.

PEDRO CRUZ—Escribano—Pasaje Roverano. Oficina núm. 1.

FÚNES, LAGOS Y CIA.
GRANDES FERIAS RURALES

Locales propios con amplias comodidades para recibir y vender haciendas de peñón y de campo

Por pedidos de local á nuestro escritorio
SAN MARTIN 153



ANTES DE COMER
Tómense el delicioso

APERITAL

LICOR
TÓNICO
HIGIÉNICO
Y APERITIVO

CUIDADO con las FALSIFICACIONES y los PRODUCTOS que llevan nombres parecidos á la palabra APERITAL.

Exigir siempre la última fecha de EMBOTELLAMIENTO sobre el vidrio de la botella, los corchos, las etiquetas, el cajón & y á más el nombre A. DELOR y Cia. de Burdeos.

ÚNICOS IMPORTADORES
FELIX SOULIÉ y Cia

Reconquista 751. — Bs. Aires

CALLE RECONQUISTA 751 - BUENOS AIRES



VINO Bordeaux-Quinquina

Gran Tónico reconstituyente
de
DELOR Frères - Burdeos

**SALUD
FUERZA
APETITO
TONICIDAD**

Cordial exquisito para personas débiles, recomendado en Francia por los mejores facultativos. Tomarlo antes o después de comer.

Unicos Agentes:

FELIX SOULIÉ & C^{ia}.

RECONQUISTA 751
BUENOS AIRES
En todas Confiterías y Cafés

LUZ INCANDESCENTE DE AUER

La Compañía Gas del Río de la Plata única concesionaria en la República Argentina de este sistema de alumbrado, avisa a sus consumidores que habiendo hecho registrar en la oficina nacional de patentes los contratos y patentes correspondientes y organizados los talleres necesarios para la fabricación de las mechas, se halla ya en situación de poder atender los pedidos que se le hicieren de lámparas y mechas, las cuales se alquilarán bajo las condiciones establecidas por el directorio cuyo reglamento y demás datos se pueden obtener en la administración de la compañía.

232, Maipú, 236

La Hispano-Argentina

. . . . La Franco-Platense

COMPAÑÍAS DE SEGUROS

Estas Compañías aseguran contra el riesgo de incendio, en condiciones ventajosas para los interesados, Edificios, Mercaderías y Establecimientos Industriales y del Comercio, y liquidan los daños, en caso de siniestro, con rapidéz y liberalidad.

Para más informes, recurrir á la Gerencias de las Compañías, en Buenos Aires, **PIEDAD 588 esq. FLORIDA.**

Dirijase la correspondencia á la **CASILLA DE CORREOS 1634**
BUENOS AIRES

MUEBLERIA INGLESA



FLORIDA 568

FRENTE AL
JOCKEY CLUB

FOTOGRAFADOS EN GENERAL

M. y C. Magalhães

Buenos Aires

RIVADAVIA 3153

2º PISO

NAVEGACIÓN Á VAPOR NICOLAS MIHANOVICH

VAPORES Y LANCHAS PARA TODOS LOS PUERTOS DE LA REPÚBLICA
Lujosos vapores postales y de pasajeros para la navegación de los ríos Paraná, Alto Paraná, Paraguay, Uruguay y Río de la Plata

VAPORES ESPECIALES PARA CARGA SOLAMENTE
REMOLCADORES PODEROSOS

para Remolque de buques de ultramar y cabotaje para cualquier punto de los ríos y costa
Servicio especial de remolcadores para los puertos de la capital y La Plata
Materiales de salvamento, chatas para el transporte de haciendas en pie, importación de carbón Cardiff, exportación de maderas del País

Administración: **CALLE 25 DE MAYO** esquina **CANGALLO** — Buenos Aires

— SUCURSALES —

Dársena Sud - Boca del Riachuelo - Puerto La Plata
y Rosario de Santa Fe

JABÓN de REUTER PARA EL CUTIS



Delicadeza y riqueza de perfume

son las cualidades más características del **Jabón de REUTER**, que en este particular deja á gran distancia á todos los otros jabones de tocador

UNA VEZ QUE SE PRUEBE NADIE QUERRÁ CARECER DE ÉL

REAL HOLLANDS LA REINA DE LAS GINEBRAS



UNICOS IMPORTADORES

W. PAATS ROCHE & C^{ia} BAIREs

BANCO DE LONDRES Y RIO DE LA PLATA

Sucursales en Londres, París, (16 rue Halévy), Buenos Aires, Montevideo, Rosario de Santa Fé, Payandú, Mendoza, Río Janeiro, Pernambuco, Pará, Santos y San Paulo—Avenida Montes de Oca, 932, Barracas al Norte

Operaciones, descuentos, transferencias telegráficas, letras de cambio, remesas, compra y venta de cédulas y otros títulos, depósitos en oro sellado, depósitos en moneda legal, depósitos en títulos, remesas de interés para Europa y cobranzas.

SE ABONA:

Depósito en c/corriente y á la vista..... 1 %
Id. id. con un mes de aviso con la condición que si el depósito fuere retirado antes de dos meses no ganará interés..... 2 %
Id. por tres meses fijos..... 4 %
Id. por seis meses fijos..... 5 %
Id. por 12 meses fijos..... convenc.

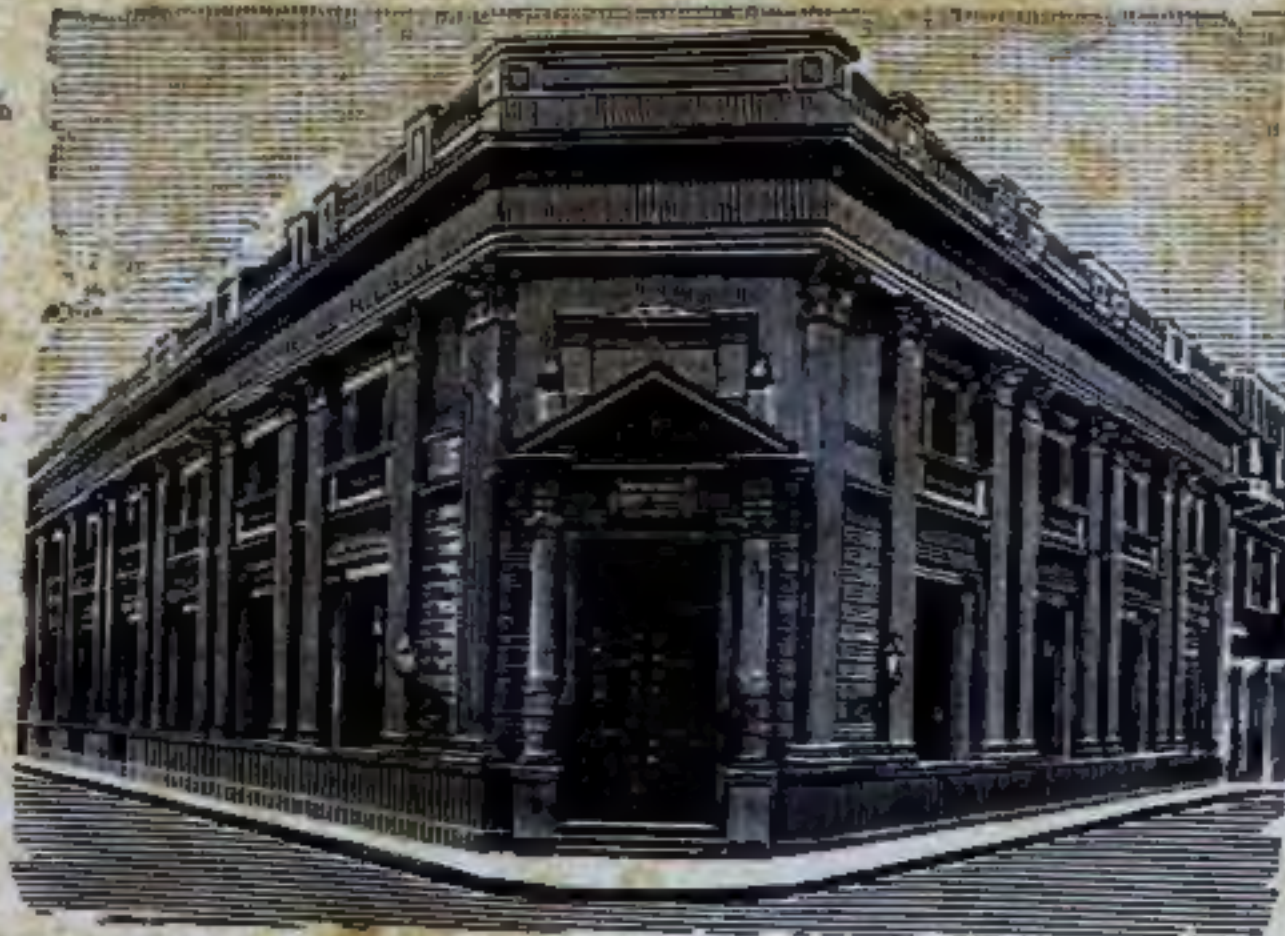
ORO SELLADO:

Cuentas corrientes..... sin int.
Id. con un mes de aviso con la condición que si el depósito fuere retirado antes de dos meses no ganará interés..... 1 %
Id. por tres meses fijos..... 2 %
Id. por 6 meses fijos..... 3 %

SE COBRA:

Por adelantos en cuenta corriente 9 % m/n y 9 % oro.

Buenos Aires, Enero de 1900.



R. A. THURBURN, Gerente.

Banco de Londres y Brasil Limitado

402 - CALLE PIEDAD - 402
BUENOS AIRES



ABONA:

	M/n.	Oro.
En cuenta corriente hasta 100.000 \$...	1 %	sin int.
En dep. 7 días aviso	2 %	1 %
• 30 •	3 %	2 %
• 60 •	4 %	3 %
• 90 •	5 %	4 %
• 3 meses fijo	5 %	5 %
• 6 y arriba	5 ½ %	4 %

COBRA:

Por anticipaciones en cuenta corriente en oro y papel 10 %
Se atiende todas las operaciones del Banco.

A. F. ENNOR,
GERENTE

Ba. Aires, Noviembre 16 de 1899.

BANCO ESPAÑOL DEL RIO DE LA PLATA

RECONQUISTA, 180
ENTRE PIEDAD Y CANGALLO

CAPITAL REALIZADO: ps. 8.000.000 %
Fondo de Reserva y Previsión: \$ 1.351.234,23 %

SE ABONA

	M/n. %	Oro %
Depósitos en cuenta corriente.....	1	sin interés
• á 30 días.....	3	1
• á 60.....	4	2
• á 90.....	5	3
• á mayor plazo.....	convenc/al.	convenc/al.

SE COBRA

Por anticipaciones en cuenta corriente..... 10
Descuentos de letras y pagarés..... convenc/al. convenc/al.

HORAS DE DESPACHO

De 10 a. m. á 3 p. m. los días ordinarios y de 10 a. m. á 4 p. m. los sábados y fines de mes.

Buenos Aires, Abril 1° de 1898.

AUGUSTO J. COELHO,
GERENTE.



B. NOEL & Cia.

Fábrica á vapor de Confites, Dulces, Pastillas y Caramelos

Gran Diploma de Honor y Medalla de oro en la Exposición Nacional de 1898.
Medalla de oro en la Exposición Continental 1892.
Id. id. en la de Mendoza 1885.
Id. id. en la de Paraná 1885.



Surtido general
PARA LA CAMPAÑA Y PROVINCIAS

Confites extra, dulces
y bombones para familias

DEFENSA 993 esq. á Europa
BUENOS AIRES

BANCO BRITANICO

DE LA

América del Sud

CASA CENTRAL

RECONQUISTA esq. PIEDAD
SUCURSAL ONCE SETIEMBRE

2828, RIVADAVIA, 2828

ABONA (hasta nuevo aviso)

	M/n.	Oro.
Por depósitos en cuenta corriente.....	1 %	—
• caja de ahorros	—	—
• despues de 60 días hasta \$ 10.000	5	3 %
Por depósitos en caja de ahorros despues de 60 días de \$ 10.000 arriba.....	8 ½	2 ½
Por depósitos con 90 días de aviso	5	3 ½
• á 2 meses fijo.....	3 ½	3
• á 3 •	4 ½	3 ½
• á 6 •	5	4
Otros plazos.....	Convencional	—

COBRA:

Por adelantos en cuenta corriente. 10 % 9 %
1° de Octubre, 1899.
F. M. HERIOT,
GERENTE.



Banco Anglo-Argentino Ldo.

Austin Friars 14, LONDRES, E. C.

Buenos Aires:

Reconquista 78

Montevideo:

Zabala N° 82

Capital autorizado..... lib. est. 950.000
Capital suscrito..... 450.000
Idem. pagado..... lib. est. 350.000
Fondo de reserva..... 25.000

ABONA POR DEPOSITOS

	M/n.	Oro.
En cuenta corriente á la vista.....	1 %	—
Con 30 días de aviso.....	3	2 %
Con 60 días fijos.....	4	3
• 90 •	5	4
Por adelantos en cuenta corriente.....	10	9

Letras de cambio, cartas de crédito y pagos telegráficos sobre Londres, París, Hamburgo, Amberes, Montevideo, Paysandú y principales ciudades de Gran Bretaña, Francia, Italia y España.
Toda clase de negocios de Banco.

1° Enero de 1900.

B. L. PHILIPS, Gerente.



BANCO DE ITALIA Y RIO DE LA PLATA

FUNDADO EN 1872

Buenos Aires: Calle Piedad 448

Rosario de Santa Fé: San Martín y Rioja — La Plata: Calle 7 y 48

Capital autorizado..... \$ 8.000.000 oro sellado
Capital integrado..... 5.000.000
Fondo de reserva..... 388.700

SE ABONA

EN MONEDA LEGAL		EN ORO SELLADO	
Por depósitos en cuenta corriente.....	1 anual %	Por depósitos en cuenta corriente.....	sin interés
• 30 días fijos.....	2	• á 30 días fijos hasta	—
• 60 •	3	• diez mil pesos oro.....	1 % anual
• 90 •	4	Por depósitos á 60	2
• 180 •	5	• 90	3
A mayor plazo.....	convencional	• 180	3 ½
		A mayor plazo y por mayor suma, convencional	

SE COBRA

Por adelantos en cuenta corriente..... 10 % 9 %
• descuentos de letras y pagarés..... convencional

El Banco manda efectuar pagos en Europa por medio de telegramas y trata en general todas las operaciones bancarias.
Para más informes, dirigirse á la Gerencia del Establecimiento.

Buenos Aires, 1° Enero 1900.

Honorio Stoppant



COCINAS

"CASSELLS"

SÍRVANSE pasar á inspeccionar el enorme surtido de COCINAS que tenemos, ó sino pedir el nuevo Catálogo Ilustrado.

IMPORTADORES

CASSELLS y Cia.

DAN SATISFACCIÓN



220 Florida, Bs. As.

EXPOSICIÓN UNIVERSAL DE PARIS 1900

Las familias que vayan al gran torneo de Paris, y desean encontrar hospedaje económico con buena comida y todo el confort moderno, pueden dirigirse al que subscribe, en dicha ciudad, quien se pone á la disposición de las familias que lo deseen, para reservarles desde el 1° de Abril en adelante los departamentos que necesiten.

El precio diario, incluido todo, por persona, será de seis pesos oro, pero para las familias grandes se establecerá en proporción á la cantidad de personas que ocupasen el mismo departamento.

Para mayores datos, dirigirse al administrador de la "Ilustración Sud-Americana" quien tiene autorización para arreglar y contratar directamente con los mismos interesados.

95, Boulevard Haussmann, PARIS — C. WEINBERG